

Catalina Schliebener

Prensa / Press
2002-2019

SOY

23 de agosto de 2019

MUESTRA DE ARTE: ORDEN Y SECRETO DE DANI UMPI Y CATALINA SCHLIEBENER

El infierno tan temido

Dani Umpi y Catalina Schliebener unen fuerzas y obsesiones para aterrorizar, sorprender y despertar al mundo en la muestra Orden y Secreto. Juntos integran una logia creativa capaz de descender a los infiernos y reconstruir mensajes cifrados del más acá, de las desquiciadas sociedades del presente. Monstruos de la infancia y viejos demonios atacan con sus mensajes cifrados y con sus revelaciones antdivinas mientras sigue la fiesta.

Por Maia Debowicz



Espirales con mensajes subliminales y alfombras que se elevan invadidas de discursos inaccesibles se conectan a través de una pared con juguetes de la infancia en situaciones ambiguas. El monstruo peludo y con pequeños cuernos que no era lo suficientemente aterrador en *Monsters, Inc.*, aquella película donde la energía se producía a través del susto, se triplica en cantidad de cuerpos y rodea a una niña inocente. Un aliento turquesa hecho de papel sale de las bocas de las criaturas de manchadas de violetas y rodean a la infante. ¿La están protegiendo o atacando?

LEER MÁS

Coronavirus: Hacen tests de olfato en La Plata para hallar asintomáticos | [Le hacen oler tres fragancias a los conductores que llegan a la ciudad](#)

LEER MÁS

Cómo el Big Data puede ayudar a combatir la pandemia | [Las nuevas tecnologías usadas para el interés público y no del mercado](#)

El primer vistazo a la atractiva muestra de **Dani Umpi y Catalina Schliebener** en la **galería Hache** cumple su cometido: seduce y atrapa como las mismas garras del diablo. Figura que, de una u otra manera, provocó la existencia de esta exposición de arte que bucea en las aguas revueltas de un infierno prometedor. Enfocando de distintas maneras la demonización de las ciencias ocultas y la cultura popular. ¿Es la paranoia la herramienta más efectiva para atacar a lo diferente? Sin dudas es la más peligrosa y dañina. *Orden y secreto* nos encara con el efectivo mecanismo educativo del **Satanic Panic**: ese

dispositivo censor diseñado por sectores conservadores y religiosos para combatir todo lo que considerara les quitaba fuerza, y acólitos. Sus blancos variaron desde la Iglesia de Satán, fundada en 1966, hasta los Ositos cariñosos y los juegos de rol, como Dragones y mazmorras.

2019 |
SOY, Diario Pagina 12
El infierno tan temido, Maia Debowicz,
23 de agosto de 2019, Buenos Aires,
Argentina

<https://www.pagina12.com.ar/213966-el-infierno-tan-temido>

La escena transfigurada

En la Galería Hache se exhibe "Orden y secreto", de la artista chilena Catalina Schliebener y el artista y escritor uruguayo Dani Umpi. La infancia vista de un modo perturbador, transfigurado, transformado. Instrucciones para correrse del lugar normalizado, para expandirse con nuevas arquitecturas, para desmarcarse del binarismo.

f

t

in

✉

por *Laura Isola*



Un sentido. Colmar y abarrotar el sentido, de eso se trata. ¿Cómo orientarse en ese texto hinchado y harto de letras, formas y colores a punto de explotar? | FOTO: GZA. GALERIA HACHE |

MÁS NOTICIAS DE CULTURA

Conabip abre la convocatoria al programa Libro% 2020

Hace 50 años se separaban Los Beatles

FOTOS | Tras los pasos de Jesús en Galilea: milagros, kibutz y ruinas

Feria del Libro virtual: suben a Youtube contenidos para disfrutar gratis

DOMINGO 8 SEPTIEMBRE, 2019

En Museo apagado, un breve pero potente texto de Paul B. Preciado de 2015 (Posmuseo, Malba), se percibe con claridad su hastío frente a aquello en lo que se han transformado los grandes museos. Preciado se queja –sí, un poco lo hace–, de la manera en que estas instituciones ya no se diferencian unas de otras. También de que las estrategias de marketing y crecimiento financiero se han apoderado de las muestras. De cómo el museo dejó de ser, en la era neoliberal, un laboratorio para “reinventar la esfera pública democrática” y pasó a ser “un negocio rentable”; “una industria de producción y venta de significados consumibles”. Si bien el artículo de este curador con una larga trayectoria sobre estos temas, el rol de las instituciones de arte, programas públicos y estudios de género, se centra en los museos propiamente dichos, hay una línea que permite trasladar parte de sus ideas a las muestras de arte en general. De ese modo, tanto para el museo como para las exhibiciones, vale distinguir entre obras capaces de cuestionar la percepción habitual y adocenada y otras que no. Asimismo, hay piezas de arte que pueden detener la máquina semiótica que, según Preciado, produce “un significado sin historia, un único producto sensorial, continuo y liso”.

2019 |
Diario Perfil, Cultura
La escena transfigurada
8 de septiembre de 2019,
Buenos Aires, Argentina

<https://www.perfil.com/noticias/cultura/la-escena-transfigurada.phtml>

Catalina Schliebener en Hache

Growing Sideways. Catalina Schliebener en Hache - galería de proyectos de arte contemporáneo desde el martes 14 de marzo de 2017 hasta el sábado 29 de abril de 2017.

Por ramona

Growing Sideways, de Catalina Schliebener, toma el título de la teórica queer Kathryn Stockton Bond quien propone, en contraste con la visión normativa de "crecer", que lxs niñxs queer "crecen lateralmente" a través de interacciones entre las motivaciones de la infancia e identificaciones adultas.

Para Bond, "lxs niñxs queer establecen raras combinaciones de sentido entre personas y cosas para crecer, trastocando (personas y cosas) de una manera extraña".



MAESTRÍA EN
CRÍTICA Y DIFUSIÓN
DE LAS ARTES

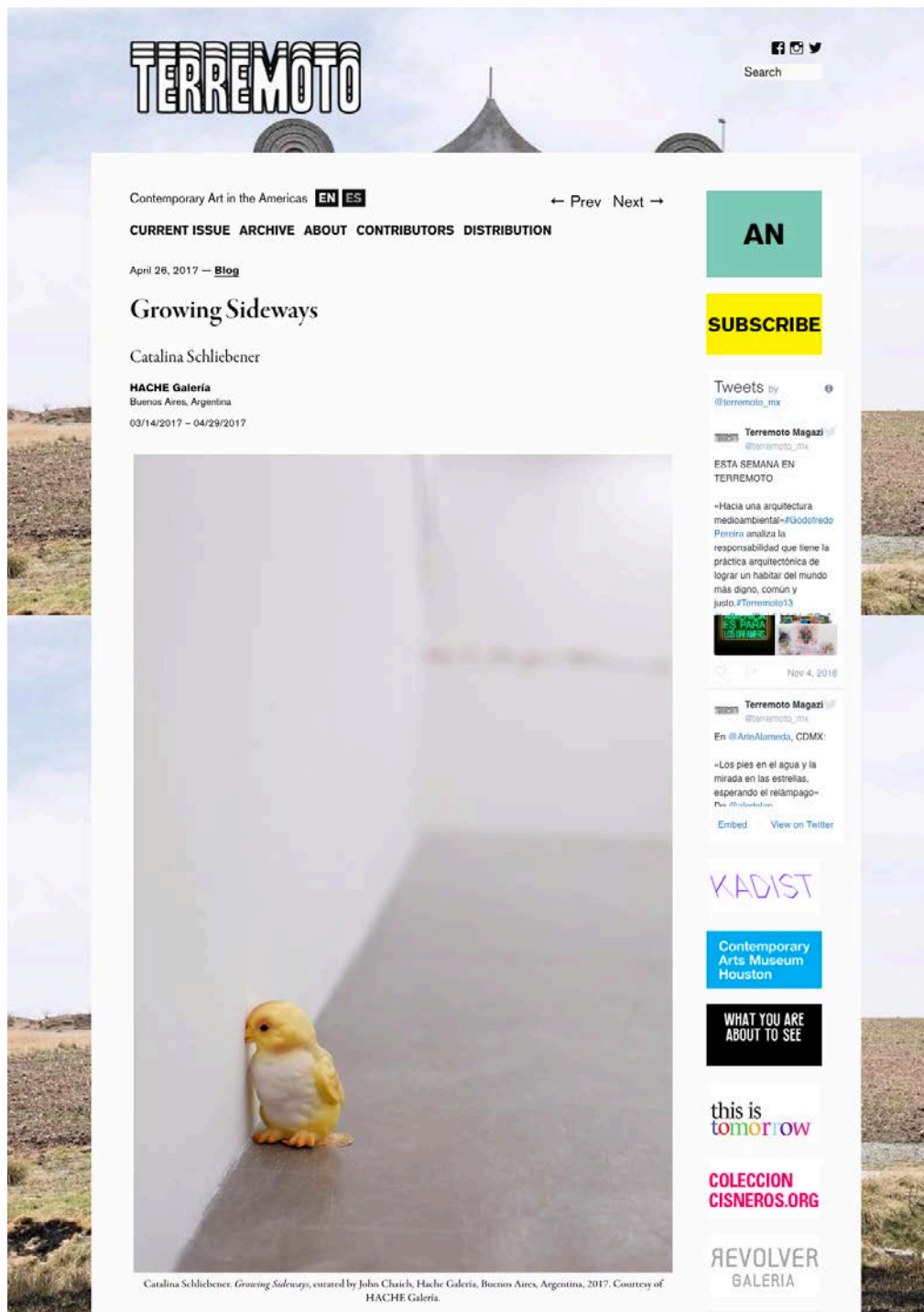


NO DIGAS QUE NO SE
ATRAPAR EL VIENTO

—
CLAUDIA COCA

2017 |
Ramona
Catalina Schliebener en Hache
29 de abril, 2017, Buenos Aires,
Argentina

<http://www.ramona.org.ar/node/62556>



Catalina Schliebener, *Growing Sideways*, curated by John Chaich, Hache Galeria, Buenos Aires, Argentina, 2017. Courtesy of HACHE Galeria.

2017 |
 Terremoto
 Growing Sideways
 April 26, 2017

<https://terremoto.mx/growing-sideways/>



CULTURA

CULTURA

suplemento x
CULTURA

DR DIARIO REGISTRADO

CULTURA / GROWING SIDEWAYS

Catalina Schliebener: "Yo concibo la práctica artística como un lugar de resistencia"

La muestra de la artista plástica Catalina Schliebener apunta hacia el imaginario infantil sin intención de abordar una mirada ajena a la adultez. Una búsqueda "lateral" sobre un mundo pasado y presente que nos conforma en nuestras sociedades occidentales.

LUNES 3 DE ABRIL DE 2017 15:00



POR MARIANA KOZODIJ



"Hay que ficcionar lo que uno fue", ensaya Catalina Schliebener mirando hacia el futuro sentada ante un fondo azul eléctrico que contrasta con el *rosa chicle* predominante de su muestra *Growing Sideways*, en galería Hache, en una tarde verano tardío en el barrio de Villa Crespo.

secure connection...

2017 |
Diario Registrado
Entrevista, Maria Kozodij
3 de abril, 2017, Buenos Aires,
Argentina

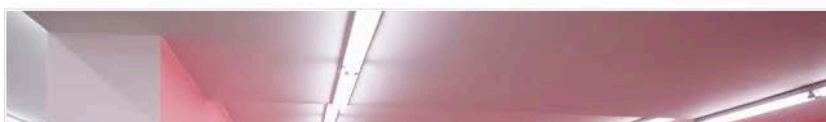
https://www.diarioregistrado.com/cultura/catalina-schliebener--yo-concibo-la-practica-artistica-como-un-lugar-de-resistencia-_a58e28e09fc34787c07f6bc17

GROWING SIDEWAYS. CATALINA SCHLIEBENER

marzo 31, 2017 · por alphavilles · en Hache · [Deja un comentario](#)



Artista: Catalina Schliebener
Curaduría: John Chaich
Dónde: Hache
Título: Growing Sideways
Fechas: 14 de marzo al 29 de abril 2017



ENTRADAS RECIENTES

- La persistencia de la forma.
Eduardo Gil
- Monoambiente. Lucía Harari
- El fuego de un brazalete.
Carla Grunauer
- La favorita. Jazmín Giordano
- Tilde. Mara Caffarone, Florencia
Caiazza, Iumi Kataoka

Buscar en este sitio...

SEGUÍ REV VIA EMAIL

Reciba las nuevas de REV en su correo electrónico

Síguenos

REV EN FACEBOOK



REV EN INSTAGRAM



2017 |
Rev
Growing Sideways
31 de marzo, 2017, Buenos Aires,
Argentina

<https://verrev.org/2017/03/31/growing-sideways-catalina-schliebener/>



Si vos necesitás a Página/12, entonces Página/12 te necesita a vos.

Unite



SOY

10 de marzo de 2017

arte

Deconstruyendo Disneyworld

De Chile llega Catalina Schliebener con la muestra Growing Sideways, una colección que convierte en collages las fantasías que despertó el mundo de Disney en la niña queer que supo ser.

Por Maia Debowicz



“Las mujeres me aburrían y todavía lo hacen. Amo al Ratón Mickey más que a cualquier mujer que haya conocido”, declaró Walt Disney. El hombre que primero fue adulto y después niño. Como Geppetto con Pinocho, Walt creó a Mickey, pero más como un fiel compañero que como hijo. Porque Walt, en el fondo, se sentía más cerca de Pinocho que del viejo carpintero italiano. Lo único que quería era ser un niño de verdad, tras una infancia donde el trabajo, la rigidez y los castigos reemplazaron los juegos. Por eso, a pesar de haberse casado, formado una familia y plasmando los mandatos heteronormativos en las películas de la empresa, se encargó de otorgarle línea y color a una criatura que le permitía ser ese niño caprichoso que quería jugar toda la noche con el tren a pilas, o subirse a una montaña rusa hasta vomitar el almuerzo. Lo más queer en el mundo Disney es justamente la relación amorosa entre Walt y Mickey. Entre el hombre que huía de su esposa e hijos para encontrarse a escondidas con su ratón. Y es sobre este “mágico mundo de colores”, como repetía la empalagosa canción que nos abría las puertas del reino Disney; donde la moral, el orden y los principios conservadores son ley, que Catalina Schliebener, artista chilena de 36

2017 |
SOY, Diario Pagina 12
Deconstruyendo Disneyworld, Maia
Debowicz, 10 de marzo de 2017,
Buenos Aires, Argentina

[https://www.pagina12.com.ar/
24716-deconstruyendo-
disneyworld](https://www.pagina12.com.ar/24716-deconstruyendo-disneyworld)



filthy dreams

For Minorities Who Don't Even Fit Into Our Own Minorities

ABOUT
MANIFESTO
CONTACT

SEARCH ...



ART

Hide And Go Seek: Finding Enigmatic Queer Childhood In Catalina Schliebener's 'Growing Sideways'

Posted on January 19, 2017 by EMILY COLUCCI

Leave a comment

Search ...

CATEGORIES

Art
Books
Burlesque
Camp
Decadence
Drag
Drag Them To Filth
Fashion
Film
Filthy Battles
Filthy Dreams On Location
Filthy Fan Mail
Filthy Fictions
Filthy Food Fantasies
Filthy Streams
GIF Reviews
How to Be Gay
Lists
Lost In The Bang Bang Bar
Mama's Weekly W(h)ine
Music
Opinion
Party Out Of Bounds
Performance
Photography



2017 |
Filthy Dreams
Hide and go seek: finding
enigmatic queer childhood in
Catalina Schliebener's 'Growing
Sideways', Emily Colucci, January
19, 2017

<https://filthydreams.org/2017/01/19/hide-and-go-seek-finding-enigmatic-queer-childhood-in-catalina-schliebeners-growing-sideways/>

CREEPIN 'THE LINE. SOBRE LA OBRA RECIENTE DE CATALINA SCHLIEBENER

por Leonardo Casas | Ene 20, 2016 | ARTÍCULOS |



El artista contemporáneo exhibe una particular inclinación a articular y proyectar elaboraciones estéticas en torno a formas y contenidos pre-existentes. Últimamente este campo de interés se expande a la publicidad, el diseño e incluso al cine. Si asumimos que somos criaturas visualmente orientables podemos dar cuenta de que nuestros vínculos se producen en un orden donde gravitan el deseo y la curiosidad y que los objetos e imágenes que conforman nuestro cotidiano cumplen un rol que trasciende su función práctica. Separado de su contexto, lo cotidiano siempre se halla en el limbo de su propia redefinición. Al encontramos con algún signo específico de nuestra experiencia espacio-temporal podemos ver cómo ésta va constantemente reescribiéndose por los hitos del mismo progreso, redefinida por otra generación o complejizada en su rol ético o moral (por mencionar algunos rasgos).

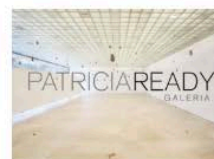
Sesc Pompeia

Rua Clélia, 93
São Paulo - SP

6 al 20 Noviembre 2015
100% Online

FAMA Paddle

FAMA



2016 |
Artishock, Revista de Arte
Contemporaneo,
Creepin 'The line. Sobre la obra
reciente de Catalina Schliebener.
Leonardo Casas, Enero 20, 2016

<http://artishockrevista.com/2016/01/20/creepinthe-line-la-obra-reciente-catalina-schliebener/>



Una extranjera en Buenos Aires. Entre Villa Crespo, la filosofía y el arte

Catalina Schliebener nació en Santiago en 1980 y se instaló acá en 2009, con un camino iniciado en esas disciplinas. Destaca la marcada identidad del barrio y la versatilidad de la Ciudad: "Puedes estar con mucha gente o perderte sola".



Gentileza: Segundo Arregui. En el taller. Trabaja con collages, obra gráfica e instalaciones./Gentileza: Segundo Arregui.



08/04/2015 - 9:32 | Clarin.com | Ciudades

Artista Visual / Catalina Schliebener

Nací en Santiago de Chile en 1980. La ciudad era muy distinta a hoy. Estábamos en plena dictadura y se respiraba. Crecí en una familia pequeña. En mi casa siempre se hablaba de viajar y conocer otros lugares; supongo que era el modo que mis padres habían encontrado para hablar de mi tío exiliado y de esa otra parte de la familia que vivía lejos. Con la llegada de la democracia y mi adolescencia, vinieron los viajes: primero a Venezuela para conocer a mis tíos y primos, y luego a Estados Unidos y Europa, con mi mejor amiga del colegio, que tenía padres diplomáticos. Desde muy chica, viajé sin mis padres y creo que eso me marcó mucho. Viajar era sinónimo de escape de aquello que conocía y que, de algún modo, me

LAS MÁS LEÍDAS

de Clarín



1 Andy Kusnetzoff reflexionó sobre su episodio con Martín Bossi



2 Hicieron una encuesta sobre "el peor presidente argentino" y explotó la grieta

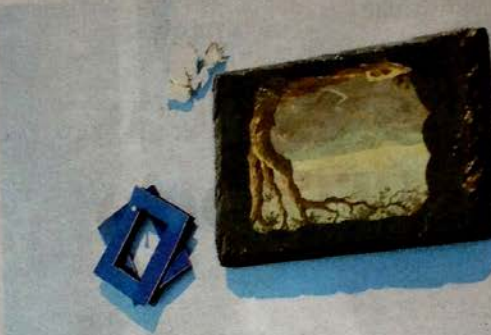


3 La triste historia de Sam: comió una babosa, quedó tetrapléjico y murió



4 Mitos y verdades del sexo en la Antártida

El ataque de llanto de



BÁSICO

CATALINA SCHLIEBENER
SANTIAGO DE CHILE, 1980
ARTISTA VISUAL

Estudió Filosofía y Bellas Artes y fue docente en universidades chilenas. Expuso en muestras individuales y colectivas en su país, Buenos Aires, San Pablo, Bogotá, Miami, Nueva York, Londres y Belfast. Fue becada y realizó residencias mediante organismos de Chile y The Henry Moore Foundation, en Reino Unido. En 2014 realizó una pasantía de tres meses en Nueva York con Liliana Porter. Vive en Buenos Aires desde 2009.

Instalación. En el flamante Centro Cultural Matta de la Embajada de Chile, Catalina Schliebener propone una visita al extraño mundo de Wakefield.

Lo que se abandona

JUDITH SAVLOFF

La residencia de arte en el Centro Cultural de la Embajada de Chile en Buenos Aires arrancaba en horas. Pero de lo único que Catalina Schliebener estaba segura esa noche de febrero de 2013 era de que su trabajo se basaría en "Wakefield", relato del escritor estadounidense Nathaniel Hawthorne (1804-64) al que Borges consideró, en algunos aspectos y entre otros elogios, precursor de Poe.

Sabía eso, nada menos. Y no es casual. Wakefield trata sobre un hombre que deja a su mujer y su casa para instalarse a una cuadra durante veinte años sin que nadie lo sepa de antemano, ni siquiera él. Es la historia, resume el autor, de alguien que se convierte en observador de su propia vida desde la vereda de enfrente, a riesgo de "perder para siempre su lugar", de convertirse en "paria del universo".

Schliebener descubrió el texto -la inolvidable sonrisa de Wakefield antes de cerrar la puerta y esfumarse-, en la adolescencia y cada tanto, entre los apuntes de Filosofía y Bellas Artes -estudió ambas- y la búsqueda de imágenes y objetos para cortar y pegar, desunir, reunir y resignificar, lo relejó, y todavía lo hace.

Es que esa situación de extrañamiento frente a lo cotidiano que vive Wakefield es una búsqueda constante en la obra de Schliebener. Y ese destierro de lo habitual es "análogo" a lo que le sucedería con el trabajo solitario y minucioso en el taller cuando empezara a juntarse durante diez días con los otros nueve creadores en la residencia. Tan "análogo" como lo que le pasa desde 2009, cuando dejó Chile para vivir en Buenos Aires, capacitarse en Estados Unidos, pasar un tiempo en La Plata. Desplazarse. Distanciarse. Ser, como define, una extranjera, y disfrutarlo.

Más o menos de eso hablaba Schliebener aquella noche de 2013 cuando una amiga le ofreció una cantera para sus composiciones ubicada muy cerca del Centro Cultural: el departamento que su abuela había cerrado hacia veinte años, limpio pero sin alterar. Detenido en el tiempo, como tal vez pretendía Wakefield que permaneciera su mundo familiar al regresar.

A esa casa fue Schliebener cada día de la residencia para llevarse materiales en un carrito, reinventarlos e inventar en el lugar (y luego devolver la mayoría). Hizo tres instalaciones más para este proyecto: en una casa en La Plata (julio de 2013), en una muestra de la galería Sputnik, de San Telmo (septiembre de 2014), y en otra re-

Acumulación. Detalles de los ready-mades con los que la artista llenó las "habitaciones" en los que se dividió el espacio de la muestra.

Ficha

Catalina Schliebener
Wakefield (Twice-Told Tales)

Lugar: Centro Cultural Matta de la Embajada de Chile en Buenos Aires, Tagle y Libertador

Fecha: Hasta el 30 de abril

Horario: martes a sábados, 11 a 19

Entrada: gratis.

sidencia en Nueva York (a fin de 2014), donde trabajó en el taller Liliana Porter.

Un poco de todo eso, ready-mades de aquellos ready-mades y elementos descartados de otras series y desempolvados integran la exposición *Wakefield (Twice-Told Tales)*, título del libro de Hawthorne que alude a cuentos contados dos veces) con la que reabrió el Centro Cultural Matta de la Embajada de Chile.

El Matta cuenta con 560 metros cuadrados, auditorio y paredes de vidrio que dejan ver el corazón del bosquecito de la Plaza República de Chile. "Era una locura que este puente entre ambos países no funcionara de modo permanente -afirmó la agregada cultural chilena, María José Fontecilla Waugh. La idea es generar es-

pacios para consagrados y noveles de diversas disciplinas. Sabemos que el camino puede ser más o menos lento pero el lema es no cerrar".

La exhibición se estructura en *habitaciones*. Para Schliebener, tiene que ver con la obsesión de una extranjera, por más conforme que esté, por construir espacios propios que habitar.

Un espacio rosa, artificioso como el de la Pantera, da la bienvenida. Schliebener siempre se vale del imaginario infantil porque "a esa edad los límites entre ficción y realidad son menos nítidos", hay picardía y, en teoría, opuestos como franqueza y crueldad no se excluyen. Así que ojo. Entre las botitas para lluvia, hay viejos muñecos de goma apretujados, sombras de acrílico negras, libros prolijamente mutilados, delicadísimo dibujos de niños de manual escolar decapitados. Disrupciones burlonas o burladas -¿como la sonrisa de Wakefield? - que no permiten hilar cuentos.

No todo es como ese montoncito de adornos rotos cuidadosamente dispuestos. No sólo se cobijan alteraciones que incomodan en clave sutil. El cuarto que sigue es un ambiente similar madera helado como una morgue, con una pared cubierta de postizos, portarretratos vacíos y en el centro, entre otras cosas, una pequeña maqueta de una casa a medio hacer.

Después aparecerán una bóveda celeste donde flotan piedras de papel, un álbum de fotos en las que chiquitos juegan a ponerle la cola al burro, una cola de burro que remite a las pelucas y portarretratos habitados por muñecos de ventriloquos que se filtran entre habitaciones.

Todos son "encuentros", dice Schliebener, que ocurren y que ella organiza para amplificar la ambigüedad y las oportunidades de dar sentido. Más casitas, finalmente, tambaleando, a medio terminar.

2015 |
Revista Ñ,
Diario Clarín, 07/04/15,
Buenos Aires, Argentina

https://www.clarin.com/arte/catalina-schliebener-wakefield_0_BJtwfZ9DXI.html

CRÓNICAS
DE LA SELVA

Nuevos espacios de la vida cultural

Una tradicional galería de arte convoca al público desde el renovado circuito de Villa Crespo; Chile inaugura en Buenos Aires el centro Roberto Matta

Hugo Beccacece | PARA LA NACION



MIÉRCOLES 11 DE MARZO, A LAS 19,
EN RUTH BENZACAR

No hay que perder ocasión de conocer el mundo y vivir peligrosamente. La galería Ruth Benzacar, dirigida por Orly Benzacar, se mudó del subsuelo de Florida 1000 a Villa Crespo (donde ahora está la movida del arte), con más precisión a Juan Ramírez de Velasco 1287. La inauguración se celebró junto con el vernissage de la muestra *Reparar el piano y otros compromisos*, de Liliana Porter.

La galería es un gran ambiente de paredes pintadas de blanco, mucho más profundo que ancho. Está a treinta metros de la barrera del tren. Lo más conveniente para llegar es el subte B porque en el subte uno conoce gente y aprende insultos notables. Si uno se baja en la estación Dorrego y se pone a caminar por Dorrego hacia Ramírez de Velasco, conviene mirar no sólo las fachadas, sino también las vidrieras. Mirando las vidrieras, de pronto, se puede dar con una de hierros oxidados de la década de 1940, por lo menos. En ese caso, había algo imprevisto del otro lado del vidrio: en vez de productos a la venta, uno veía una sala rústica, donde diez parejas de jóvenes y fornidos luchadores se revolcaban por el suelo o quedaban trabados en las poses y los abrazos más imprevistos, el tipo de poses que inspiran temor por el otro o una ambigua curiosidad.

Ya sobre Ramírez de Velasco, antes de cruzar las vías, hay una cancha de un club barrial. Esa noche estival, veintidós futbolistas jugaban, con el torso desnudo, un partido que, a veces, suspendían para hacer elongaciones. Uno llegaba a lo de Ruth-Orly con la impresión de que la experiencia estética había empezado mucho antes de traspasar el umbral de la galería.

Las obras de Liliana Porter incitan a los descubrimientos. Sus cuadrados, círculos, triángulos, el infinito de hermosos trazos se ven interrumpidos por "accidentes" casi invisibles, que uno puede correr el riesgo de confundir con pequeñas manchas o con fallas del papel en el que se despliegan los dibujos. Pero si uno se acerca, comprenderá que lo que parecía la minúscula imperfección de un cartón es, en cambio, una

silla diminuta del mismo color del cartón. Un hombrecito de tres dimensiones, muñeco de estatua depresiva que uno podría tomar por un borrón, es el que firma las obras y sostiene con la mano el extremo de la rúbrica. Es inevitable que los visitantes de la muestra se entreguen a un juego parecido al de "Encuentre los veinte errores", porque no es fácil, pero sí muy divertido, encontrar los personajes y los objetos con los que Liliana deleita desde hace mucho a sus seguidores.

El piano que da título a la muestra está sobre una tarima, destrozado a hachazos. Un grupo de pequeños artesanos de distintos oficios y tamaños se dedican a repararlo. Uno, liliputiense, pinta de blanco la cara delantera de una tecla que supera en magnitud al pintor. Otro, alto como un dedal, subido a una escalera o a unos zancos, arregla los pedales. También hay una especie de sacerdotisa pigmea que derrama en el suelo una arena color añil.

El humor, la sorpresa, el guiño perverso y metafísico esperan a los visitantes en cada rincón de la muestra. Porter contaba que muchos de esos hombrecitos y de los elementos de mobiliario son los que poblaban las estaciones de los trenes eléctricos de juguete de hace varias décadas. Quienes los venden y proveen al mercado son los viejos coleccionistas que, de niños, cayeron bajo el hechizo de algo mágico: la otra dimensión. La intuitiva. [Más información sobre la muestra, en la página 18]

MARTES 17 DE MARZO, A LAS 13.30,
EN LA EMBAJADA DE CHILE

El joven embajador chileno, Marcelo Díaz, invitó a un grupo de personalidades a un almuerzo con el que se celebraban dos acontecimientos: la reapertura del Centro Cultural de Chile, ahora con el nombre de Roberto Matta, y la primera muestra en ese ámbito de la artista chilena Catalina Schliebener, que vive en la Argentina, con algunos intervalos de ausencia, desde hace siete años. El centro cultural, el único que Chile tiene fuera de sus fronteras, estuvo cerrado durante mucho tiempo y cada vez que



Dirige un ámbito consagrado a la plástica que se mudó de Florida al 1000 a Juan Ramírez de Velasco al 1200

ORLY BENZACAR
GALERISTA



La creadora chilena, que vive en la Argentina, expone su muestra *Wakefield (twice-told tales)*

CATALINA SCHLIEBENER
ARTISTA

se intentó recuperarlo algo terminó por frustrar esos planes. La agregada cultural María José Fontecilla Waugh dijo: "Esta vez abrimos para no cerrar". Eso significa que el centro, por expresa indicación de la presidenta Michelle Bachelet, va a tener recursos permanentes. En el futuro, habrá naturalmente una exposición consagrada a Roberto Matta, pero de acuerdo con lo que señaló el embajador se van a equilibrar los nombres conocidos con los de los artistas más jóvenes. El primer caso, en ese sentido, es el de Schliebener.

Después del almuerzo, los invitados, acompañados por Fontecilla, visitaron el centro. Impresiona que ese espacio, adosado a la embajada, en un lugar de privilegio, enfrente del Museo Nacional de Arte Decorativo y muy cerca del Museo Nacional de Bellas Artes y del Malba, haya estado inactivo tanto tiempo. Ahora luce impecable. Los ventanales se abren a los jardines de Palermo. En la gran sala, se expone *Wakefield (twice-told tales)*, la instalación de Schliebener inspirada en el famoso cuento homónimo de Nathaniel Hawthorne, en el que un esposo abandona a su mujer y se va a vivir a la casa de enfrente durante veinte años sin informar a sus familiares y amigos de su paradero; desde la ventana fronteriza sigue, ignorado, la vida de los suyos, hasta que un día, así como se fue, regresa al hogar. Schliebener despliega en cuatro cuartos y una pared frontal la casa de Wakefield. Cada una de las pequeñas piezas contiene una serie de objetos e imágenes que la artista encontró en los distintos lugares donde vivió y material de descarte de obras anteriores. Ésta es la quinta vez que Schliebener monta la instalación. En cada oportunidad, varió los elementos y la configuración de la casa según el lugar de exhibición.

En las cuatro piezas del Centro Matta se pueden ver libros, ilustraciones de álbumes, muñecos diminutos, maquetas de casas, botas de lluvia y una curiosa colección de pelucas y postizos. Curiosa coincidencia: Schliebener es una discípula, ya "emancipada", de Liliana Porter como atestiguan los hombrecitos de Wakefield. Las dos tuvieron la responsabilidad de inaugurar, con seis días de diferencia, nuevos espacios de la vida cultural porteña. ●



la ley del cuerpo

EN EL MARCO DE LA BIENAL DE PERFORMANCE, OSIAS YANOV PRESENTA VI SESIÓN EN EL PARLAMENTO, FIGURAS INQUIETANTES QUE DIALOGAN CON MUNDOS PARALELOS.

A veces, cuando la cámara se lleva de camino a mostrar a nuestra propia cuerpo, los movimientos se vuelven desconcertantes y a veces los límites de nuestra propia piel. Algo o alguien interviene nuestra propia piel. No podemos decirlo con una sola palabra, en ese momento, la conciencia deja de ser un lugar de control. Sin palabras ni gestos, se elevan silenciosamente sobre el cuerpo. "Vista del cuerpo" es una obra que se desarrolla en el Parlamento, de Osias Yanov, ubicada al cuerpo como generadora de un campo semántico singular. Como sostiene la artista, "Lecturas de la vida" es un proyecto que se desarrolla en el Parlamento, de Osias Yanov, ubicada al cuerpo como generadora de un campo semántico singular. Como sostiene la artista, "Lecturas de la vida" es un proyecto que se desarrolla en el Parlamento, de Osias Yanov, ubicada al cuerpo como generadora de un campo semántico singular.

En este sentido, la performance VI Sesión en el Parlamento, de Osias Yanov, ubicada al cuerpo como generadora de un campo semántico singular. Como sostiene la artista, "Lecturas de la vida" es un proyecto que se desarrolla en el Parlamento, de Osias Yanov, ubicada al cuerpo como generadora de un campo semántico singular.

En este sentido, la performance VI Sesión en el Parlamento, de Osias Yanov, ubicada al cuerpo como generadora de un campo semántico singular. Como sostiene la artista, "Lecturas de la vida" es un proyecto que se desarrolla en el Parlamento, de Osias Yanov, ubicada al cuerpo como generadora de un campo semántico singular.



WAKEFIELD (TWICE-TOLD TALES)



Catalina Schliebener presenta una instalación *site specific* que concluye un proyecto desarrollado durante los últimos dos años. La obra toma su nombre de un cuento del norteamericano Nathaniel Hawthorne, donde se narra la historia de un hombre que vive con su mujer y un día, sin motivo aparente, decide marcharse para alquilar la casa de la esquina y pasar allí los siguientes 20 años, sin dar ninguna noticia ni información de su paradero. Schliebener capta a la perfección el clima de extrañamiento de este relato y logra un nuevo orden del escenario cotidiano.

Centro Cultural MATTA de la Embajada de Chile en Argentina, Tagle 2762; hasta el 30 de abril, martes a sábados de 11 a 19, gratis.

que realizan movimientos cuidadosos nos obligan a pensar qué sucede cuando abandonamos los puntos establecidos de mirada y cómo se relacionan con el cuerpo. La obra de Yanov muestra la frontera entre diferentes temas, que se relacionan con la propia identidad. De esta manera, la sexualidad, el cuerpo y el género son algunos puntos de partida para la creación. La obra juega con la idea de que queda abierta. Todos tenemos un límite.

LUZ MARCÓ

Sobre el artista

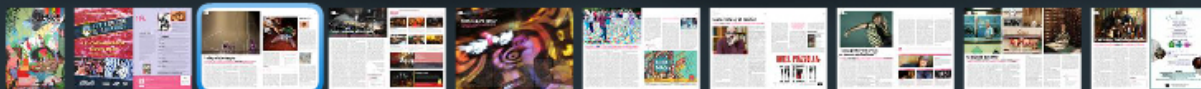
Osias Yanov (Buenos Aires, Argentina, 1985) se ha formado en prestigiosas escuelas de artes visuales en la Argentina, Universidad Torcuato Di Tella, Boca (2008-2012), Centro de Investigaciones Artísticas (CITA) (2009-2010), e Instituto de Estudios de Teoría del Arte (2009-2010), entre otros. En 2010, realizó una exposición individual en la galería de arte y fotografía de la ciudad de Buenos Aires, Argentina.

Osias Yanov (Buenos Aires, Argentina, 1985) se ha formado en prestigiosas escuelas de artes visuales en la Argentina, Universidad Torcuato Di Tella, Boca (2008-2012), Centro de Investigaciones Artísticas (CITA) (2009-2010), e Instituto de Estudios de Teoría del Arte (2009-2010), entre otros. En 2010, realizó una exposición individual en la galería de arte y fotografía de la ciudad de Buenos Aires, Argentina.

CUANDO LAS FLORES



Diego Mariani Fernández presenta una intervención manual sobre su propia fotografía que le permite producir nuevos sentidos, diálogos y acciones logrados por la mano propia. De alguna manera, esta intervención de la imagen genera un nuevo lenguaje, pero que es, en su esencia, una forma de comunicación. De la experiencia, del cuerpo y del espacio, se elevan silenciosamente sobre el cuerpo. "Vista del cuerpo" es una obra que se desarrolla en el Parlamento, de Osias Yanov, ubicada al cuerpo como generadora de un campo semántico singular. Como sostiene la artista, "Lecturas de la vida" es un proyecto que se desarrolla en el Parlamento, de Osias Yanov, ubicada al cuerpo como generadora de un campo semántico singular.



WAKEFIELD (TWICE-TOLD TALES)



Catalina Schliebener presenta una instalación *site specific* que concluye un proyecto desarrollado durante los últimos dos años. La obra toma su nombre de un cuento del norteamericano Nathaniel Hawthorne, donde se narra la historia de un hombre que vive con su mujer y un día, sin motivo aparente, decide marcharse para alquilar la casa de la esquina y pasar allí los siguientes 20 años, sin dar ninguna noticia ni información de su paradero. Schliebener capta a la perfección el clima de extrañamiento de este relato y logra un nuevo orden del escenario cotidiano.

Centro Cultural MATTA de la Embajada de Chile en Argentina, Tagle 2762; hasta el 30 de abril, martes a sábados de 11 a 19; gratis

2015 |
Revista Llegás
Marzo 2015, Buenos Aires, Argentina

GALERÍAS

Con bella instalación de Schliebener se reabrió C. C. de Chile

Escribe
Laura Feinsilber

► En una reunión para invitados especiales, entre ellos, periodistas y críticos de arte, el embajador de Chile en la Argentina, **Marcelo Díaz**, dio a conocer un importante acontecimiento en lo que se relaciona a la amistad entre nuestros dos países y sus lazos culturales.

Se trata de la reapertura del Centro Cultural de Chile que consta de salas de exposiciones y un auditorio. Totalmente remodelado y con acceso libre y gratuito por la Plaza República de Chile, al lado de la Embajada por Tagle y Libertador, retoma sus actividades bajo el nombre del destacado artista **Roberto Matta**, quien en palabras de la presidenta **Michelle Bachelet**, impulsora de este proyecto, "habría estado feliz de saber que su nombre serviría para acoger y fomentar el intercambio cultural entre nuestros pueblos, la hermandad, la reflexión y la búsqueda de nuevos caminos para el arte y la cultura".

Para esta reapertura, la agregada cultural **María José Fontecilla Waugh**, hija de **Carmen Waugh**, una célebre marchand que tenía su galería de arte en la calle Florida cuando era un paseo obligado para el arte en la década del 70, convocó a **Catalina Schliebener** (1980) artista chilena residente en Argentina.

Artista visual y licenciada en Filosofía de la Universidad de Arte y Ciencias Sociales de Santiago de Chile estudia Licenciatura en Bellas Artes en la misma Universidad. Ha expuesto de manera individual y colectiva en galerías, museos y ferias de arte en Chile, Buenos Aires, San Pablo, Bogotá, Londres, Miami y Nueva York.

Para esta reapertura ha realizado una instalación-sitio específico que ha desarrollado en los dos últimos dos años en diferentes lugares con lo que parece una de las últimas tendencias: objetos e imágenes encontradas del ámbito cotidiano así como también material de descarte de obras anteriores.

El proyecto tiene el título de un cuento del escritor norteamericano **Nathaniel Hawthorne** (1804-1864) "Wakefield (Twice Told Tales)". Se trata de un hombre, **Wakefield**, que vive con su mujer, pero un día decide marcharse y alquilar la casa de la esquina donde pasará 20 años sin dar noticias ni información de su paradero. **Wakefield** se convierte en observador desde la vereda de enfrente hasta su regreso en una noche lluviosa como si nada hubiera pasado. A la artista le interesó este cuento por el clima de extrañamiento del espacio cotidiano y que ya ha recreado como lo señaláramos, sin saber de antemano qué elementos utilizaría.

En este lugar, cuatro pequeños espacios, emplazó los materiales encontrados, entre ellos, banderines, animalitos de juguete, de porcelana, libros apilados en el suelo, ilustraciones, recortes de cuentos, maquetas, pequeños cuadros, botas floreadas, lámparas en el piso, pelucas, postizos, todo dispuesto de manera ordenada y prolija, a diferencia de otras instalaciones de este tipo donde la acumulación es caótica.

En este caso, produce una sensación de un nuevo orden en el que las cosas no se relacionan entre sí, quizás haya un dejo de recuerdo de la infancia que a través de los años cobra distinto significado al tratar de ubicarlas.

Sabemos que la artista ha realizado clini-



Pese a que es una acumulación de muchas y diversas cosas, la instalación no es caótica y produce una sensación de un nuevo orden en el que las cosas no se relacionan entre sí.

cas con **Liliana Porter** en Nueva York. Mucho del espíritu de la renombrada artista argentina se cuela en esta instalación.

Clausura el 30 de abril.

Presencias

Miña Stempelsztein nació en Varsovia, se radicó en Buenos Aires donde adoptó la nacionalidad argentina.

Desarrolló su trabajo personal y se dedicó a la docencia en Artes Plásticas en escuelas y en la formación de maestros de esa especialidad en diversas instituciones.

Ha participado en más de 40 exposiciones colectivas e individuales pero hace algunos años que no exponía públicamente.

Lo hace ahora en Galería Thames con "Presencias que vuelven"- **Cábala y Memoria**, pinturas, dibujos, tinta-collage y libro de artista.

Toda su obra y su persona están marcadas por una honda raíz espiritual que se percibe en esta serie que oscila entre una abstracción que surge de un universo oculto, de esa zona misteriosa de la memoria y una combinación

de esa abstracción de intenso cromatismo y la presencia de gran pregnancia visual como son las letras del alfabeto hebreo.

Nora Arrechea, autora del texto del catálogo, señala que a esta artista siempre le interesó el sentido metafórico y oculto de las imágenes, de allí la inclusión de algunas de esas letras con su gran carga acerca de la presencia divina, el principio de la creación del mundo, o la de aquel que ve en sueños la señal de algo bueno.

Esta señal de algo bueno está presente en su obra que tiene un halo místico y como consecuencia **Stempelsztein** se acerca a la **Cábala**. Según una de las definiciones, se trata de un fascinante viaje que cambia nuestra perspectiva del mundo, de la gente que nos rodea y nos revela nuestro mundo interior.

Son excelentes las tintas-collage sobre papel, su libro de artista donde se expresa con una gran libertad a través de manchas, líneas que se entrecruzan, un dejar correr su interioridad sin temática alguna.

Clausura el 30 de abril. Los miércoles, visita guiada con la artista de 17 a 20. (Thames 1776).

En Palermo

Inauguró con una muestra de la artista Catalina Schliebener

Chile reabre un centro cultural en su embajada en Buenos Aires

Es un espacio de 650 metros cuadrados con un auditorio para 120 personas. Es el primero que instalan fuera de Chile.

Julietta Roffo
jroffo@clarin.com

Hay un nuevo centro cultural en Buenos Aires: es el que abrió ayer la Embajada de Chile en su sede porteña, en medio de los Bosques de Palermo.

El Centro Cultural Matta -que desde su nombre homenajea al arquitecto, pintor y poeta chileno Roberto Matta, fallecido en 2002- fue presentado ayer por el embajador de Chile en Argentina, Marcelo Díaz: "Se trata del primer centro cultural que Chile abre fuera de sus fronteras. El primer impulso llegó durante el primer mandato de Michelle Bachelet y hasta llegó a

inaugurarse, luego se interrumpió -durante el gobierno de Sebastián Piñera, más conservador- y ahora lo retomamos. Este centro cultural abre para no cerrar nunca más", dijo ayer el funcionario.

La primera de las muestras en este espacio con 650 metros cuadrados disponibles para exposiciones y un auditorio para 120 personas es de la artista trasandina Catalina Schliebener, nacida en 1980 y radicada en Buenos Aires. Wakefield está inspirada en el cuento homónimo del escritor estadounidense Nathaniel Hawthorne. En ese relato, el protagonista decide irse de su casa tras veinte años de matrimonio: se muda a la esquina y mira la vida que llevó siempre "desde afuera". Esa idea rige la instalación que Schliebener: "Es un extrañamiento del espacio cotidiano", explicó la artista, que desparramó portarretratos de madera en el piso, colgó mechones de pelo en las paredes, metió varios pijamas en una urna



Un espacio que se vuelve otro. Eso muestra la artista que inaugura el centro cultural chileno. LORENA LUCCA.

Lo que sigue en 2015

Entre otras muestras, este año el CC Matta presentará en julio la colección de un amigo de Pablo Neruda, con objetos, fotos, manuscritos y ediciones raras del Nobel chileno. En octubre habrá una muestra con obras plásticas de Roberto Matta, especialmente de su período surrealista. Habrá una exposición bilateral, con artesanías de ambos lados de los Andes. En Tagle y Av. Del Libertador, de martes a sábados. Gratis.

de acrílico y cubrió todo un muro con imágenes de piedras de colores, como quien las colecciona en caminatas por la playa.

"Mas allá de la programación que ya pensamos, este es un espacio político así que creo que hay que estar atentos a lo que pase en cada momento. Vamos a pensar en proyectos conjuntos con Argentina y a prestar atención a los artistas chilenos que vengán a eventos como el Bafici o el Festival de la Luz, por ejemplo, para potenciarlos", sostuvo María José Fontecilla Waugh, agregada cultural chilena.

No sólo es privilegiada la ubi-

cación del nuevo centro cultural. También es destacable su iluminación: el Matta es completamente vidriado, y al no tener edificios alrededor, se impone la luz natural.

La Argentina también quiere estar en Chile: en septiembre, la embajada en Santiago abrió una licitación para levantar en su sede tres salas de exposición, un auditorio para 230 personas, una biblioteca, una sala de conferencias y una cafetería.

"La cultura lubrica las relaciones entre países", dijo ayer el embajador chileno. Es uno de los objetivos del espacio que acaba de abrirse.



CONVERSACIONES TRANSANDINAS

Una inmersión en el arte contemporáneo a ambos lados de la cordillera de la mano de la Residencia de Investigación y Producción en Arte Contemporáneo (RIPAC).

TEX: JAVIER GARAT | PH: EZEQUEL SAMBRICCHI



Cómo una frontera de cristal, el edificio ovalado del Centro Cultural de la Embajada de Chile rodea lo que en pleno barrio de Recoleta está definido como territorio chileno. Del lado de afuera, un parque repleto de palo borrachos y pájaros sitúa la Embajada; del lado de adentro, una frase se recuesta en el piso: "Errancia infinita: un ir y venir. Una inagotable curiosidad. Aquel que parte se hace preguntas".

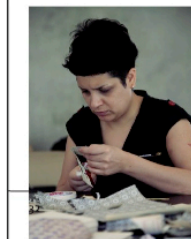
La frase es de Pamela Fuentes, una de las artistas chilenas que participó, desde el 11 hasta el 20 de febrero, de una experiencia destinada a abrir el diálogo entre artistas, gestores culturales y teóricos que trabajan a un

lado y otro de la cordillera. Se trató de la Primera edición de la Residencia de Investigación y Producción en Arte Contemporáneo (RIPAC), ideada de manera conjunta por la plataforma de gestión y difusión de arte contemporáneo, recientemente incorporada al Barrio Joven de ArteBA 2013, Central de Proyectos (María Lightowler, Herminda Lahitte) y Carolina Rodríguez (gestora cultural chilena). La residencia consiste en diez días de convivencia y trabajo conjunto entre diez artistas —y profesionales del mundo del arte— de Argentina y Chile. Durante la misma los participantes comparten el hospedaje, tiempo libre de trabajo y actividades como visitas a talleres de artistas y charlas a cargo del curador argentino Rodrigo Alonso y su colega chileno, Gonzalo Pedraza.

La idea surgió en un grupo de estudio sobre arte donde María y Carolina se conocieron y entendieron que tenían inquietudes similares. "Yo siempre tuve la intención de traer artistas chilenos y de llevar artistas argentinos para allá porque nosotros conocemos mucho de artistas españoles, franceses o norteamericanos y no sabemos lo que pasa en Bolivia o Argentina", explica Carolina y enfatiza: "No nos damos cuenta que en los dos países están haciendo lo mismo en situaciones similares: las mismas problemáticas, los sistemas de galerías". Sin embargo, las diferencias en la educación es bastante marcada. "En Chile la educación es mucho más formal y teórica y para nosotros [los argentinos] es mucho más informal, en talleres o clínicas. Y la escuela o la institución para estudiar Bellas Artes es casi nula", cierra María.

Otro de los ejes que sostienen la experiencia es la condición de nómades, de seres desplazados, que tienen los latinoamericanos. Sujetos individuales y colectivos sometidos, durante más de quinientos años, a traslados, arraigos y desarraigos en diferentes direcciones por circunstancias políticas y económicas. Esto, entienden Carolina y María, no puede dejar de

"LA RESIDENCIA ES TODO: LAS CONVERSACIONES, LAS CENAS, EL CAMINAR, EL TOMARSE UN CAFÉ JUNTOS. TODO ESO FORMA PARTE DEL CRECIMIENTO Y DEL DIÁLOGO QUE SE PUEDE ESTABLECER ENTRE DOS PERSONAS QUE NO SE CONOCEN".



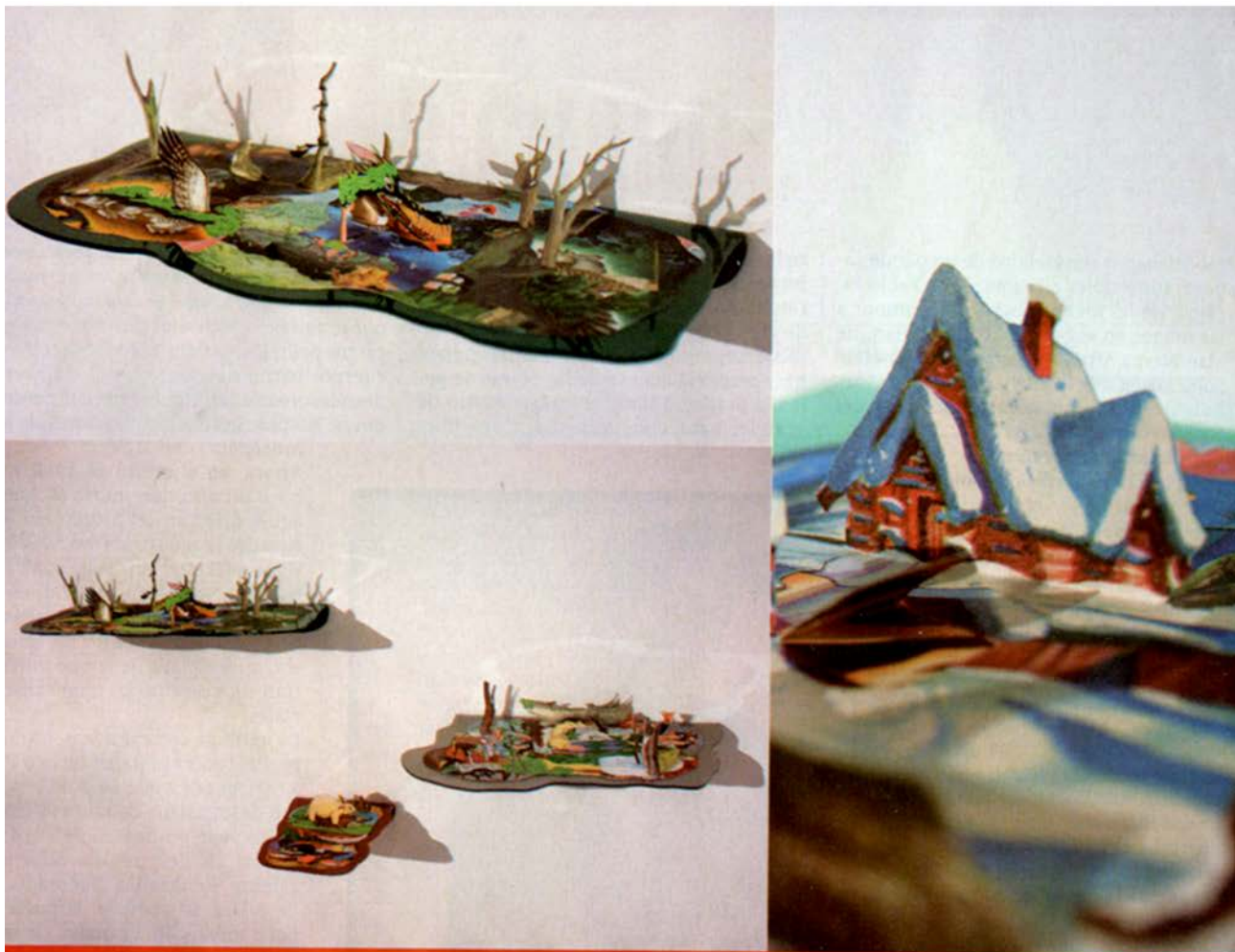
tener influencia en el mundo del arte. Carolina señala: "Nos interesa entender cómo estos movimientos afectan la obra y la producción artística. Queríamos también observar este mini desplazamiento. El de los chilenos viniendo a Argentina a producir, por un lado, y el de los argentinos que viven acá, desplazándose para vivir en otro lugar. Ellos viven acá, tienen sus casas, sus trabajos e hicieron un paréntesis. Entonces hay un movimiento que tiene que ver con lo macro de los procesos históricos y un mini movimiento en la instancia de la residencia".

La producción de obra no era un requisito para participar de la experiencia y ni siquiera era necesario tener un proyecto para ser seleccionado en la convocatoria. "La residencia es todo: las conversaciones, las cenas, el caminar, el tomarse un café juntos. Todo eso forma parte del crecimiento y del diálogo que se puede establecer entre dos personas que no se conocen", comenta María. "Nosotras tratamos de no interferir demasiado. Entre ellos se armó una organización donde uno tomó la posta medio teórica-curatorial, dividieron el espacio, se empezaron a relacionar, algunos hacen obra juntos". En RIPAC, lo único sagrado son las jornadas libres de trabajo, un espacio de dedicación exclusiva para la reflexión y la producción. Más allá de eso no hay determinantes. "La idea de terminar con una muestra de la producción de algunas obras se fue dando sola, fue resolución de los residentes. Pero si hubiese sido solo la discusión o la conversación, habría estado bien", apunta Carolina. Luego de diez jornadas agotadoras se cierra el primer capítulo de RIPAC. Futuras ediciones suVgieren imaginar nuevos destinos para nuevos cruces en una época donde las conexiones al interior de Latinoamérica se vuelven una apuesta política y, en este caso, estética.

Epílogo. Una anciana muere. Su departamento queda intacto durante veinte años. Los banderines polvorientos, los jabones en el baño, tres globos desinflados y algunas revistas abiertas en la misma página que la señora leyó por última vez detenidos en un tiempo sin medida, en el silencio de los recuerdos encerrados al vacío. Quien haya visitado RIPAC habrá visto en una esquina estos recuerdos, rescatados del olvido y comprimidos en el collage espacio-temporal de Catalina Schliebener, una de las residentes.

Más información en la Fan Page de Facebook tipeando en el buscador RIPAC www.centraldeproyectos.net

2012|
Revista Cultra
Marzo de 2013, Buenos Aires, Argentina



ARTE

Cuando lo familiar se vuelve extraño

Por Eugenio Palma Genovés



Catalina Schliebener es una leonina de 31 años que nació en Chile y vive hace varios años en Buenos Aires donde se desempeña como artista visual. Será tal vez por el déficit de atención que padeció en su niñez, que a Catalina, inquieta por prescripción médica, le cuesta mucho concentrarse en una cosa a la vez. Pero como lo que no resta suma, esta característica le permitió recibir ambos títulos de Licenciada en Arte y Filosofía simultáneamente.

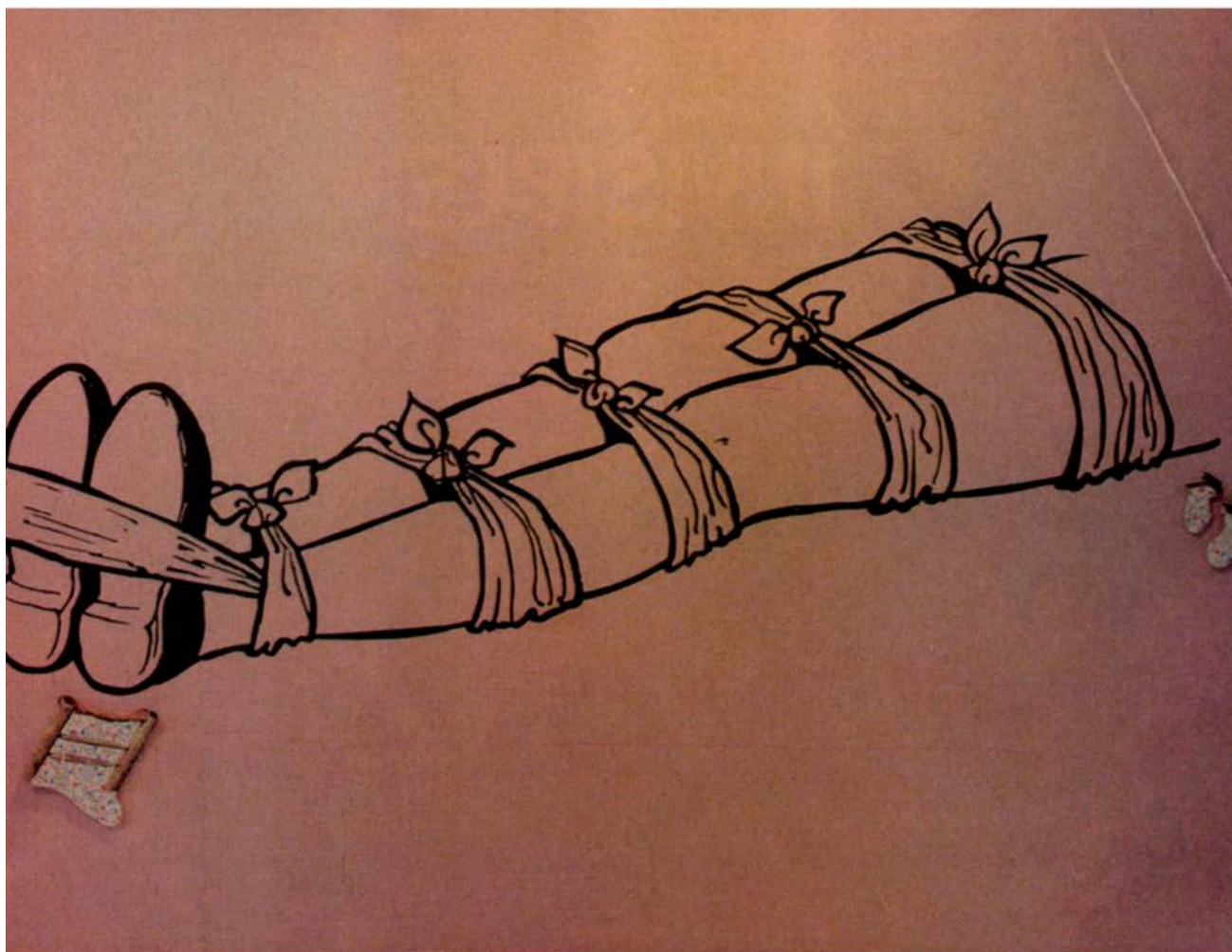
El ojo de Catalina se centra en la infancia: "Inicialmente los cuentos infantiles se transmitían por vía oral, cumplían la función de emitir ciertos deberes morales, ese fue su objetivo cultural, hay muchos cuentos que operan

al generar imágenes de lo que podría ocurrir si no se cumple ese mandato. Esto siempre es metafórico. Todos los cuentos tienen una moraleja que los niños tienen que aprender".

A medida que transcurre nuestra charla en Bisagra Arte Contemporáneo donde Catalina expone hasta principios de Enero del 2012 me doy cuenta de algo: Los cuentos infantiles son un reflejo de la sociedad en donde están contados. Las historias de los Hermanos Grimm de tradición alemana eran cruentas por demás mientras que los sajones de Dahl o Swift se presentan más simbólicos y sutiles. Aunque al final todos se universalizan al pasar por el inevitable tamiz de Disney en donde apretan por demás el frasco del edulcorante

sobre todas las historias.

"Mis series comienzan mediante encuentros. Yo soy feticista con los objetos, colecciono libros para chicos y un día decidí comenzar a trabajar con ellos. Investigué y en forma paralela releí todos los cuentos, aunque trato de mantenerme lo más ajena posible para enfocarme en lo visual". Toma las imágenes que encontró en los libros y las "remixa" como le gusta decir a ella. Si bien en el trasfondo están las investigaciones que realizó, para Catalina lo primordial lo dicta la imagen, y eso es lo que pauta el camino a seguir. Con estas imágenes que ella encuentra hoy transmite la emoción inicial que ese cuento le transmitió de pequeña. Fusiona el asombro



SPOT

Catalina Schliebener

www.bsgr.com.ar

Bisagra Arte Contemporáneo
(Bonpland 1565)

Hasta el 15 de Enero, de lunes a viernes
de 15 a 20 hs y sábados de 11 a 14 hs.

Spot

Catalina Schliebener

de la infancia con la plasticidad de la adultez. "Trabajo por series" ahonda con respecto a su proceso creativo, "generalmente con el collage como técnica, no quiero escanearlo y digitalizarlo, yo quiero usar la hoja real de ese libro. Puedo trabajar con fotografía, impresiones digitales, sobre Back Light, 3D, con papeles recortados y poder intercalar esas técnicas".

Pueden variar los medios pero nunca esa sensación de espanto que ella elige rescatar en su arte y en esta oportunidad Catalina decide salir del cuadro. Se acerca a la tridimensión al generar pequeñas maquetas, como escenas de cuentos que están más en el espíritu que en la acción. No hay personajes

esta vez, como una suerte de generar abstracción con imágenes que no lo son. En sus propias palabras: "La muestra se llama Spot, palabra en inglés que podría significar "mancha" o "lugar". El espectador se acerca desde su lugar propio y recompone en base a eso, por ese motivo es que me gusta ser amplia en la elección de los nombres. Me gusta también trabajar con onomatopeyas, mi primera muestra individual se llamaba BUUU, de susto o de aburrido".

Y ante mi curiosidad constante acerca de su propia infancia, Catalina se pone seria por primera vez en la charla y dispara: "No me planteo mi trabajo como algo biográfico. Por afinidad estética siempre me gustó el imaginario

de lo infantil, los dibujos animados, los libros para chicos. Más que un tema siento que es un problema: la infancia es un lugar privilegiado en donde todo lo que te rodea cobra cierta extrañeza, lo que Freud llama lo "omínoso", esa ha sido la constante en mi trabajo. Me interesa visitar la sensación de que algo conocido, cercano o familiar se te vuelve extraño. El límite entre la realidad y la ficción es más difuso en la infancia".

Ella prefiere ver su trabajo como un escape a otra dimensión más que relacionarlo con su propia realidad. Sea como sea, Catalina propone un viaje que dispara impresiones, paisajes conocidos y huellas olvidadas. No la dejen pasar.



CUENTOS INFANTILES

Catalina Schliebener presenta *Spot* en Bisagra Arte Contemporáneo. Es una serie de collages pop-up compuestos por fragmentos de libros de cuentos infantiles, con los que genera pequeñas maquetas o paisajes.

*Hasta el 14 de enero,
en Bonpland 1565*

con asombro
importantes
financiero

—¿Cómo
entonces

—Creo que
Microcen
alcanza, s
manera d
Buenos A

—¿Qué p

—Doña P

Dólar; Fe

por la vic

Microce

siguen e

—¿Qué t

—El dibu

los negr

microce

indeper

—¿Un p

—¡Cincu

vigencia

se qued

Hasta el



RIBEREÑOS Seis escuelas

Exposición de collages de Catalina Schliebener en el Centro Cultural de España

Inocentes cuentos de hadas provocan espantosas pesadillas

JAZMIN LOLAS E.

La artista chilena Catalina Schliebener reside hace tres años en Buenos Aires y trabaja por las tardes en una librería de textos usados de la que ha obtenido beneficios no menores. Uno de ellos es que el empleo le ha permitido, en parte, mantenerse (también percibe ingresos por la venta de trabajos de distinto tipo) y el otro es que ha operado como una fuente amplia de materiales para sus obras.

La artista presenta una serie en la que combina escenas de relatos para niños con personajes de textos didácticos.

Ogro, la exposición que la autora presenta actualmente en el Centro Cultural de España (Providencia 927), tiene su origen en los volúmenes con los que convive diariamente en ese establecimiento, aunque también hicieron un aporte relevante algunos recorridos por ferias de las pulgas.

La muestra reúne una serie de collages manuales y digitales cuyas escenas transcurren en el bosque característico de los cuentos infantiles. De esos relatos derivan los fondos de las cerca de 30 piezas que integran el montaje, mientras que los personajes están sacados de antiguas

publicaciones didácticas destinadas a que los niños aprendan hábitos como vestirse, ver la hora o leer.

En la exhibición se ven 25 trabajos manuales y cuatro digitales. Los primeros pertenecen a una serie de 50 cuadros, algunos de los cuales fueron exhibidos por la autora el año pasado en Buenos Aires.

La selección que se presenta en el Centro Cultural de España ofrece al espectador una visión perturbadora o estremecedora, si se quiere: en medio de paisajes donde se mezclan animales como lobos, caballos y conejos con follaje y árboles mutantes, se encuentran niños cuyos cuerpos han sido mutilados por efecto del recorte y quienes, debido a la

combinación que ha hecho la artista con los fondos, terminan en situaciones misteriosas, tensas y amenazantes (si no es con el cuerpo justo en el hocico de un árbol-monstruo de temer, es muy cerca de las garras enormes de un cuadrúpedo).

Catalina Schliebener cuenta que, antes de elaborar la serie, buscó imágenes e investigó du-



Encuentre a Pinocho

El imaginario infantil es la inspiración más frecuente de la obra de Catalina Schliebener, quien antes de elaborar esta serie basada en cuentos de hadas trabajó con los personajes y entornos de la industria Disney.

En "Ogro", título que eligió por la sonoridad, el espectador de ojo clínico puede detectar a Cenicienta, Pinocho y Caperucita Roja, entre otros habitantes de los libros para niños.

Una de las obras que exhibe Catalina Schliebener.

rante meses acerca de la literatura infantil y las interpretaciones psicoanalíticas que la explican.

"Me propuse rescatar la atmósfera de los relatos de la tradición oral que dieron origen, luego de varias transformaciones, a los llamados cuentos de hadas. Esas primeras versiones, que cumplían la función de inculcar valores, no estaban destinadas necesariamente a niños y por lo tanto eran bastante más cruentas", comenta la artista.

-Bueno, la sensación que provocan los collages es más tenebrosa que la que ya genera cualquier cuento infantil.

-Mi trabajo siempre ha tenido que ver con el imaginario infantil y con la idea de inquietar al que observa a través de imágenes que sean conocidas o que formen parte de nuestra cotidianidad. El proceso de recortar escenas originales y recombinarlas está hecho justamente con la intención de perturbar. Por eso se produce esa sensación de extrañeza u horror, presente en las narraciones de las que provienen los cuentos para niños.

JUANELE AR



Máquina Blanda en Jardín Oculto Galería

Dirección: Venezuela 926, Buenos Aires, Argentina
 Website: <http://www.jardinoocultogaleria.com/>
 Tagged: Catalina Schiebener, Jardín Oculto, Jorge Opazo

Mutaciones entre la realidad y nuestros sueños

Posted on July 27, 2011 by Gabriela Schevach. Categorized as Bilingüe, Reseñas. Tagged with: Catalina Schiebener, Jardín Oculto, Jorge Opazo

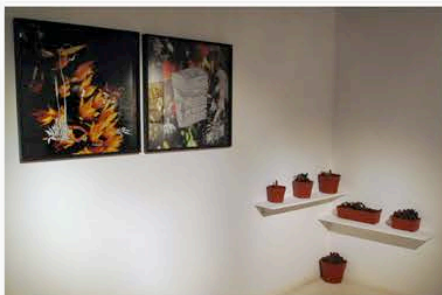
También disponible en: [Inglés](#)

La infancia es un tema recurrente en la obra de **Catalina Schiebener** y **Jorge Opazo**. Los trabajos exhibidos el año pasado por Schiebener en *Bisagra*, *Cuentos para la infancia y el hogar* (Schiebener, Bisagra, 2010), que tomaba prestado un título de los Hermanos Grimm, giraba en torno a la familia y sus representaciones edulcoradas en la cultura pedagógica, donde los monstruos retornaban inevitablemente porque lo real y el trauma siempre vuelven cuando sus problemáticas no se resuelven.



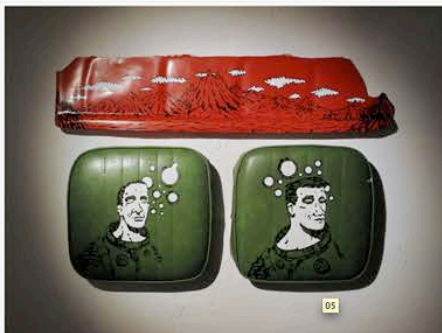
Catalina Schiebener, Collages, Installation View

En esta ocasión, Schiebener y Opazo decidieron hacer una muestra juntos, cada uno exponiendo su trabajo, potenciándolo en un diálogo mutuo. En *Máquina Blanda*, ahora citando a **William Burroughs** en el título, traspasan las paredes del hogar y las maderas del bosque para bucear directamente en las fantasías espaciales y subacáticas. Dejan de lado la gravedad y el oxígeno para entregarse a ese terreno donde ficción y especulación se afirman con la serenidad y la calma de una verdad ancestral.



Catalina Schiebener, Photomontages and Sculptures, Installation View

En los collages de Schiebener se mezclan personajes dislocados, recortados de cuentos infantiles con estructuras vegetales de geometrías alucinógenas y colores añejos, donde flotan, como entretejidos en algún detalle sin rostro y sin conciencia, sobre un fondo pleno y oscuro. Lo real del peso y el oxígeno vuelve en forma de manchas, a veces transparentes y sutiles, pero siempre brillantes e informes. ¡Ah! En la representación del espacio doméstico, las plantas cumplen su función de planta en maceta, pero dejaron de pertenecer al reino vegetal.



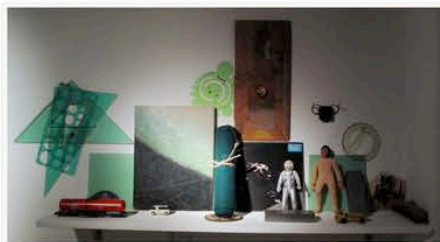
Jorge Opazo, Installation View

En el trabajo de Opazo, los personajes desaparecieron debajo de sus pesadas escafandras, se convirtieron en máquina que sueña con una naturaleza accesible. Y el peso vuelve en forma de bases gruesas y desproporcionadas de cemento para libelos de ciencia ficción, cortados para esconder sus títulos y dejar así que las imágenes de las tapas nos transporten a universos desconocidos. Las bases contrastan con su gris opaco y los sostienen parados y cerrados, ilegibles, los convierten en un delirio de pura observación.



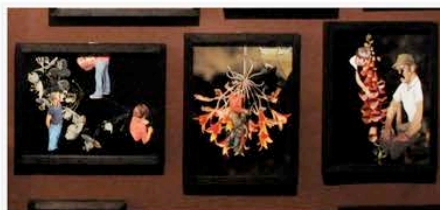
Jorge Opazo, Installation View

Distanciados del conocimiento y de la ficción, Schiebener y Opazo se expresan más bien sobre la literatura y la imprenta barata, masiva y supuestamente ingenua, que incluye a la fantaciencia y el mundo de la historieta y de los descubrimientos sorprendentes e insignificantes. Pero estas obras nos hablan también de los miedos y de la libertad, de asfixia y espacio infinito, de realidades inexplicables, más allá de toda lógica y proporción.



Jorge Opazo, Installation View

La máquina blanda de Burroughs es el cuerpo humano con su carne y sus debilidades, además de su capacidad inagotable, muchas veces paranoica, de releer, remixar y producir así nuevos textos, nuevas imágenes. "Justo al medio de la realidad y nuestros sueños", dicen Catalina y Jorge, cortando y pegando a la manera del *cut-up method* de *La Máquina Blanda* y el *Almuerzo Desnudo*. Así se van produciendo las mutaciones, lenta pero inexorablemente, como si el cerebro de los astronautas de Opazo se hubiera transformado en esas flores monstruosas que flotan, afuera del cuerpo, en los collages de Schiebener.



Catalina Schiebener, Collages, Detail

Catalina Schiebener and Jorge Opazo,
Máquina Blanda

Jardín Oculto Galería
Venezuela 926, Buenos Aires, Argentina

Hasta el 13 de agosto
 Martes - Sábado, 13 - 19 hs.

[Recommend this?](#) [?]

2011|
 Juanele.com.ar
 agosto 2011, Buenos Aires,
 Argentina

► **"Máquina Blanda", exposición de Catalina Schliebener y Jorge Opazo**

21 Julio, 2011 6:00 pm to 13 Agosto, 2011 6:00 pm

Máquina Blanda es una exposición bipersonal de los artistas chilenos Catalina Schliebener y Jorge Opazo. El proyecto se inscribe en un programa donde ambos artistas desarrollan, cada tanto, exposiciones conjuntas en torno a una temática común. A la fecha han realizado tres exposiciones de este tipo: Kinnikuman (Galería Balmaceda 1215, Santiago de Chile), Revista Americana (Pabellón 4, Buenos Aires), y Doble (Galería Oz, Buenos Aires).

El título del proyecto alude a una especie de artefacto estético híbrido, una combinación de elementos orgánicos y artificiales, que resulta del maridaje entre tecnología y naturaleza. La información con la que trabajan los artistas proviene de viejas enciclopedias juveniles sobre biología y sobre la conquista del espacio. Este material funciona tanto a nivel informativo como de obra. Es decir, el objeto libro, como forma y contenido, aparece en distintos sectores de la muestra.

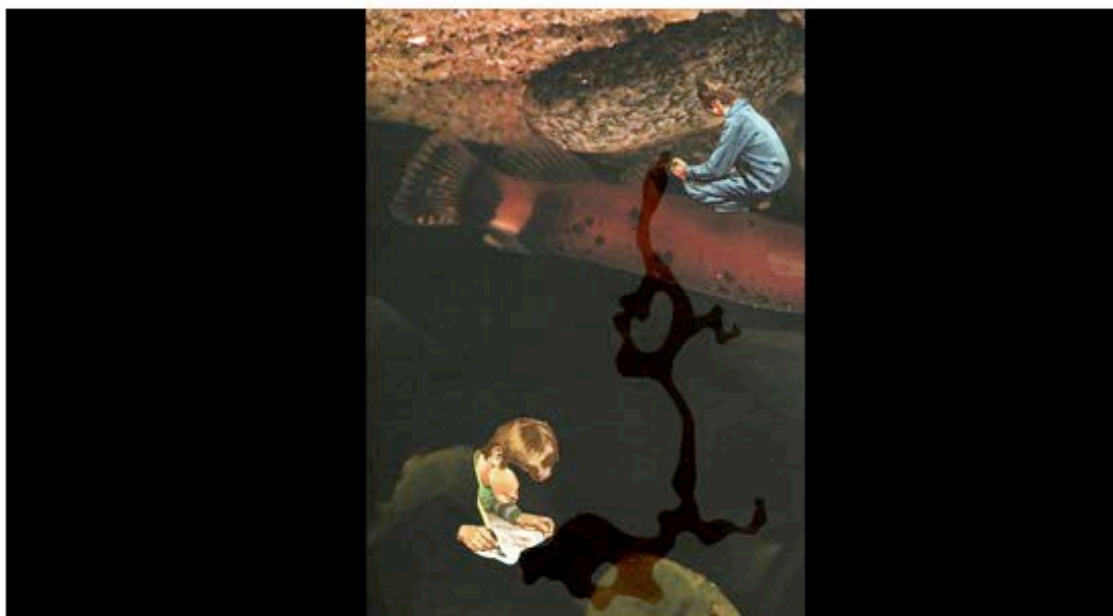
Catalina Schliebener desarrollará un mural integrado por un gran número de collages en combinación con gráficas adhesivas. También dispondrá una pequeña instalación de objetos y libros ilustrados.

Jorge Opazo instalará en el muro diversos dibujos que conformarán una especie de maquinaria gráfica, donde los distintos elementos se comunican a través de señales y fluidos. Además, realizará una instalación de suelo con enciclopedias y muñecos articulados.

Fecha: 21 de julio al 13 de agosto

Lugar: Galería Jardín Oculto

Dirección: Venezuela 926, San Telmo. Buenos Aires, Argentina



THE 22 MAGAZINE THE BLOG

CATALINA SCHLIEBENER.

April 28, 2011, 7:00 am

Filed under: COLLAGE, PAPER ART | Tags: 22, and, arrangements, artist, boys, brooklyn, CATALINA, collage, flower, flowers, girls, magazine, mutations, new, ny, nyg, SCHLIEBENER, sea, serie, series, state, the, to, york, young

[WEBSITE.](#)



Exposición de la chilena Catalina Schliebener en Buenos Aires

Artista afiebrada crea fábulas sin moraleja



Collage de Catalina Schliebener. La artista dice que sus obras se sitúan "en un espacio de ensoñación, de fiebre".

RODRIGO CASTILLO R.

Lo normal es que las personas, al llegar a la adultez, olviden por completo los relatos educativos que leyeron o escucharon durante sus primeros años. No es el caso de la artista chilena Catalina Schliebener, quien hasta hoy repasa en su memoria las grotescas situaciones descritas en el libro *Der Struwwelpeter*.

"Yo estudié en un colegio alemán de Santiago, y ahí nos hacían leer ese libro, que es obra del doctor alemán Heinrich Hoffmann. Lo escribió en el siglo diecinueve para sus hijos, y en la actualidad aún se enseña a los niños alemanes", explica la autora.

"El argumento del cuento principal hablaba de un niño que no quería bañarse y al que, por su falta de higiene, le crecían mucho las uñas y el pelo hasta que terminaba convertido en un verdadero monstruo. Era una

La autora creó inquietantes collages a partir de ilustraciones que encontró en viejas publicaciones pensadas para educar al público infantil.

fábula impresionante, y en el mismo libro venían otras aún más cruentas, como la de una niña que por jugar con fósforos murió quemada, o la del niño que insistía en chuparse el dedo hasta que apareció un sastre que le amputó los pulgares con unas tijeras", comenta la mujer.

Esos imborrables recuerdos fueron el punto de partida de la exposición que la artista inaugura la próxima semana en la Galería Bisagra, de Buenos Aires. La muestra, que se titula *Cuentos para el hogar y la infancia*, consiste en una treintena de collages hechos a partir de las ilustraciones que Schliebener encontró en viejas publicaciones infantiles compradas en ferias de pulgas.

"Recorté los dibujos que venían en libros para niños publicados en los años 60 y 70. Mi objetivo, en todos los casos, fue mezclar las imágenes para que no se entendiera bien qué está pasando, para de esa manera suspender el mensaje, restando la moralina y dejando el cuento en el momento previo a la moraleja, que es cuando el niño lector tiene que experimentar temor o rechazo antes de, finalmente, aprender la lección", resume la expositora.

"El título del montaje hace

referencia al libro *Cuentos para el hogar y la infancia*, de los hermanos Grimm, obra que, obviamente, fue el punto de partida de la investigación que realicé para desarrollar este proyecto. Entre los libros que utilicé para ensamblar las obras, de hecho, había varios que correspondían a cuentos compilados por los Grimm, pero también usé historias de otros autores que contenían diversas imágenes arquetípicas", agrega.

Schliebener informa, además, que la obra que ilustra esta crónica (donde aparece un niño enfermo, en cama, atendido por una mujer sin cabeza y rodeado por una extraña masa de color rosa) refleja buena parte del espíritu de sus collages.

"Saqué la imagen del niño en cama de un libro de buenos modales para menores, y recuerdo que esa fue una de las primeras composiciones que armé para este proyecto. Creo que todas estas obras se sitúan en un espacio de ensoñación, de fiebre. Es como lo que pasaba cuando uno era chico y estaba enfermo, y delirabas y la realidad a tu alrededor se transformaba pero seguía siendo la misma. Ese era el tipo de sensación que yo quería transmitir", concluye.

Cosa de niños

Radicada en Buenos Aires desde febrero del año pasado, Catalina Schliebener suele crear sus obras con materiales ligados al mundo de la infancia.

Entre los elementos que ha empleado en sus trabajos hay fotos de familias ideales de los años 50, muñecos de aspecto siniestro y dibujos del Ratón Mickey.

2010]

Diario Las Últimas Noticias,
25/08/2010, Santiago, Chile

Catalina Schliebener's faceless forests



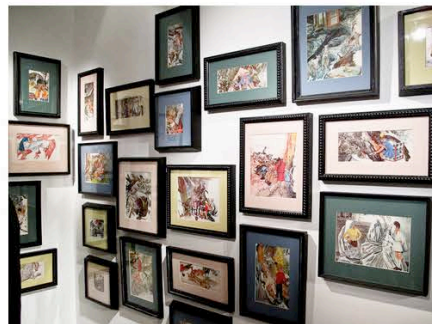
In the late capitalist world of advertisements depicting happy families surrounded by consumer goods, we can find relatively few representations that remind us that childhood isn't just a time of parental protection. Deep down inside, we still know it's also a period of obscure fears, with well-guarded secrets and fantasies; and that the images we've observed in that period of our lives have been recorded in the back of our minds forever. Because they have become a natural part of most people's personalities, it's no easy task to attempt to return to this imagery and imagine how it affects feelings and thoughts in adulthood — at least not without the tranquilizing effects of pedagogy and normativity.

Some artists and writers have ventured into these uncertain terrains: Lewis Carroll, Frank L. Baum and the Grimm Brothers, to name a few. **Catalina Schliebener** also works within this mental landscape and logic. *Cuentos para la infancia y el hogar* (Household tales) refers to the title that the Grimm Brothers gave to their first compilation of fairy tales before the publishing houses asked them to soften them for infantile reading.

Schliebener populates her world with illustrated books and pictures — those versions that the cultural industry produced especially for her generation and the previous one. Walt Disney's cartoons provided the material for her previous work. Now, the Grimm Brothers' editions from the '70s and '80s have become the source for Schliebener's most recent work in which she has collaged the abundant illustrations with the characters of educational booklets.



The faces and legs of the characters are carefully cut so that the interaction of body and landscape produces a surreal perspective. However, perhaps the missing parts are not absent; maybe they have become invisible or have gone to sleep in the woods.



They fly, generating a 3D effect, emphasized by the classic and modern frames that encapsulate them. Do they come from the enchanted forests? The pictures float on the walls as the faceless children and feverish kids fly in red waters or climb a tree from where a window opens onto another world. Only inside them, flowers are planets; gravity and time have disappeared.

Photos and text by Gabriela Schevach

Through September 25th.

Bisagra Arte Contemporáneo
Bonpland 1565, Buenos Aires, Argentina

Gallery Hours:
Monday through Friday 3 - 8pm.
Saturday 10:30 - 1:30pm.

2010|
Juanele.com.ar,
agosto 2010, Buenos Aires,
Argentina



Catalina Schliebener

Cuentos para la Infancia y el Hogar de la artista

02/09/2010 - 25/09/2010

BSGR ARTE CONTEMPORANEO

Bonpland 1565, Palermo Hollywood

Galería Bisagra expone *Cuentos para la Infancia y el Hogar* de Catalina Schliebener, una muestra que nace del título de una colección de cuentos recopilados y publicados por los Hermanos Grimm en 1812 y 1815.

Cuentos para la Infancia y el Hogar de Catalina Schliebener es una nueva línea de trabajo de la artista, luego de su anterior trilogía de exposiciones relacionadas con el universo

de Walt Disney.

El material utilizado para esta muestra son libros de cuentos ilustrados, recortados y re combinados entre sí mediante la técnica del collage. Los personajes que presenta son simples y arquetípicos: princesas, príncipes, ogros, gigantes, dragones, madrastras, falsos héroes y hadas madrinas. En los collages de Schliebener conviven lo grotesco y lo extraño con lo bello y lo maravilloso, en un intento de acercamiento estético hacia la crudeza de los relatos originales.

Sobre la artista

Catalina Schliebener nació en Santiago de Chile en 1980. Es artista visual y Licenciada en Filosofía en la Universidad de Arte y Ciencias Sociales ARCIS de Santiago de Chile.

Ha expuesto en Galerías y Museos de Chile, Argentina, Irlanda y EEUU.

Mediante operaciones visuales diversas y la utilización de distintos soportes como el collage, la fotografía y la instalación, su trabajo explora el extrañamiento de lo familiar o cotidiano a partir de los propios elementos que componen dicho ámbito.

BISAGRA arte contemporáneo

Bisagra es vértigo. Se ubica en Palermo como "la cocina de lo impredecible".

Opera la tensión como base estable de un sello curatorial propio, y quienes la dirigen conducen al espectador al límite de la osadía.

Bisagra maneja una trastienda activa, propone artistas jóvenes, de trayectoria sólida, establecidos en el mercado contemporáneo; y con un plan de evolución real y constante.

En 2010, la galería inició el "plan vértigo" donde el espacio funciona como inflexión entre el manejo sin control hacia el desorden y la curada dirección que mantiene la sensación pero minimiza el riesgo y desnaturaliza el miedo.



KULTUR

TIPS OSS

E-post: kultur@dt.no
Sentralbord: 32 20 40 00

KULTUR



Arena-åpning
i Vestfossen

Side 2 og 3

MITT DT



Kom mai du
skjønne...

Side 15

START: VILLA FRIDHEIM ÅPNET SESONGEN I GÅR MED NYE TREKKPLASTRE

Kongen og Donald

Med kongefamilien og Donald Duck i glass og ramme ser Turid Hjertaas fram til stort besøk på Villa Fridheim i sommer.

KRØDSHERAD: Det er også behov for det. Sommeren i fjor ble «delagt» av svininfluensa og finanskrise. Tross et besøk på 21.000 gjester tapte Villa Fridheim flere hundre tusen kroner. Det har vi ikke råd til i år, forteller daglig leder Turid Hjertaas som hadde god hjelp Kjersti Bærug Hulbæk da Villa Fridheim åpnet sesongen i går.

UNIK DONALDSAMLING

På veggen i andre etasje på villaen henger 64 tegninger av Donald Duck i nesten like mange størrelser og uttrykk.

- Kjempemorsomt. Vi har båret drag fra tegnerne i 21 land og seks kontinenter. Til og med kunstnere i Burkina Faso, Kenya, Nigeria og Malawi har vi på veggen. Veldig hyggelig er det også at Smørbutikk tegneren Solveig Muren Sanden (92) har lånt oss en tegning av selveste Smørbutiks møte med Donald, skryter en svært begeistret museumsbestyrer.

GØY MED KONGEFAMILIEN

Kunstneren Øivind S. Jordfalds kreative akvarell av kongefamilien på slottsbalkongen kommer også til å vekke stor begeistring.

- Se her, sier Hjertaas og trekker i noe som minner om en gardinsnor under kunstverket.

- Se du, sier hun ivrig. Kongefamilien vinker til deg.

På balkongen på slottet står kongefamilien i bevegelige papptegninger og vinker i takt med at hun drar i snora slik det seg her og bær av en familie av slik stand.

BREDEDE

Selv om kjendiser som kongen og Donald er det som trekker den største oppmerksomheten legger Turid Hjertaas stor vekt på at årets begivenheter og aktivitet har en stor bredde.

- Tekstilkunstneren Ellen Grieg,



ÅPNET: Kjersti Bærug Hulbæk står for den offisielle åpningen av sesongen ved Villa Fridheim. Både hun og daglig leder Turid Hjertaas er imponert over den gedigne samlingen med Donald tegninger fra 21 land.

FOTO: STIG OENRUD

illustratoren Øivind Jordfald og bildekunstneren Marit Engen Skagestad presenterer også flotte ting jeg er helt sikker på at mange vil sette pris på, mener Hjertaas.

FORVENTNINGER

Tross et noe avvikende besøk i fjor går Turid Hjertaas på sitt niende år som sjef for villaen ved Krøderfjorden med friskt mot.

- Vi har allerede mange bestillinger. Flere busselasker, skoleklasser og grupper har allerede meldt sin ankomst. Om islandske vulkaner skulle bli for hissig så frykter ikke jeg det for vår del. Kanskje det kan bety at enda flere

ferierer i eget land, og kanskje svinger innom oss, håper hun.

TEKST: STIG OENRUD
siv.ostad@dt.no

”

Ser du. Kongefamilien vinker til deg.

TURID HJERTAAS



GØY: - Se her, kongefamilien vinker til deg, sier Turid Hjertaas og trekker i «gardinsnora» under bildet.

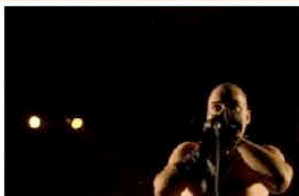


Catalina Schiebener, Donald, collage, 20x20 cm.

Not Like Most: Mujeres Artistas Hoy @ Sala
Novedades, Chile

Tuesday, 09 March 2010, 19:30 - 21:00

by Leonardo



2010|
Juxtapoz

BABYLON PROJECTS:

Artistas contra el *mainstream*

Visos de surrealismo, *neopop* e imágenes bizarras. Todo esto se puede encontrar en el proyecto de difusión de arte de dos jóvenes curadores chilenos.

CAROLA LARA B.

La banda italiana Ianva, Adel Souto (figura del *underground* americano) y VK7 (artista de Hollywood que ilustró la biografía de Nina Hagen) ya son fans de "Babylon Projects", una iniciativa de los artistas-curadores Andrea Leiton y Leonardo Casas, para difundir tendencias poco contempladas por los tí-

picos espacios de arte contemporáneo.

Entre 2008 y 2009, el proyecto había emprendido exhibiciones en instancias como Galería Trafxxx y la Trienal Off. El reciente sitio www.babylonprojects.com le dio visibilidad internacional. Allí se difunden artistas chilenos y extranjeros dentro de estilos, como Pin Up, Tattoo Art, Unpop Art, Surrealismo Pop, Arte Visionario y/o Apocalíptico o Arte Sicodélico. Además, discos de bandas internacionales o trabajos en video.

El siguiente paso es "Not Like Most: mujeres artistas hoy", muestra que del 18 de marzo

reunirá en la Biblioteca de Santiago pintura, gráfica y performances de artistas de la galería (Catalina Varas, Ignacia Mesa, Stephanie Crabe, Catalina Schliebener, Gea, Nancy Cila y VK7), más otras relacionadas (Verena Urrutia, Grace Weinrib y Rachel Harrison).

"Babylon Projects" comenzó a operar por la necesidad de generar más circuitos. "Nuestro sistema de arte local tiende a uniformar en pos de un supuesto 'relato histórico'... la enseñanza de las escuelas, los procesos de los artistas más influyentes, y la producción más joven rápidamente se incorporan a un gran sistema de 'arte contemporáneo'", sostienen los curadores.

Definido como "un lugar de difusión, ex-

perimentación y de información cultural, más allá de las condiciones del *mainstream*", evade —por lo tanto— "los criterios de ferias de arte, revistas y curatorías, manejados bajo la noción de la moda".

¿Qué tienen en común los artistas del sitio?: "Una esfera de reflexión, donde lo lúdico y lo recargado no son tabú estético, aunque tampoco un fin: las estrategias provienen de una persistente mirada al AHORA", agregan.

Un tipo de trabajo sintomático, dicen, es el del chileno Vicente Ibáñez: "Viene del tatua-

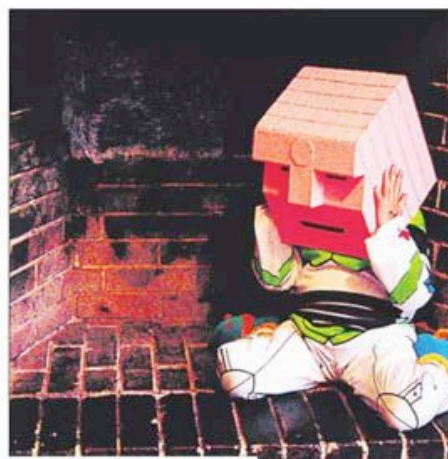
je, sus trabajos son creados bajo parámetros personales, como también evocando la estética de los tatuajes de las pandillas de marineros de principios del siglo XX o las figuras secretas del *yakuza* (mafia japonesa): trabaja con códigos cerrados que se abren a quienes tengan esa curiosidad".

Otro ejemplo es Valerio Pierbattista: "Vive en Roma, donde la Transvanguardia y el (arte) *povera* aparecen en su camino cada 10 minutos. Sin embargo, sus intereses transi-

tan por otros derroteros: estrellas trágicas, villanos institucionalizados por los medios... Lo mismo sucede con Nicola Vinci, que viene de la música electrónica extrema. Sus dibujos exploran trabas sociales (crueldad doméstica, vicios privados) como fantasías, y se preguntan por la implicancia en el cuerpo social".

¿Y LAS VENTAS?

■ "El público afuera está más acostumbrado a la compra por correo. Pero en Chile es complicado. Hemos conocido gente que colecciona arte y se sorprende por el tipo de trabajos que manejamos... ¡Pensaban que el Street Art era lo más radical que había!", dicen los curadores de Babylon Projects.



"Kinnikuman", de Catalina Schliebener. Será parte de "Not Like Most: Mujeres artistas hoy".



Creación de Vicente Ibáñez.



Obra de la serie "El reino de los ciegos" (2009), de Verena Urrutia. También se exhibirá en marzo.

GPS En la mira

ARTE

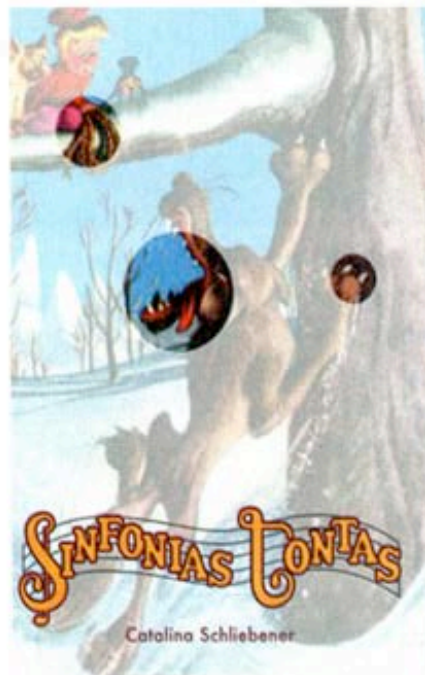
Para volver a leer al Pato Donald...

SINFONIAS TONTAS DE CATALINA SCHLIEBENER. PABELLON 4

Por Fernando García

¿Será pop lo de la chilena Catalina Schliebener o a esta altura operar sobre la iconografía Disney debería considerarse un neoclasicismo? Quedemos entonces en neoclasicismo pop y no sale nadie herido. La Schliebener

viene de pasear su operación Tío Walt por Irlanda y Santiago y ahora, hasta los primeros días de 2010, toma posesión de la galería de Uriarte 1332 para desmenuzar cuadro por cuadro aquellas *Silly symphonies* que hicieron historia.



14 VIVA



Nefertiti
El Museo de Berlín negó la posibilidad de devolver el busto de la reina a Egipto.

CRÍTICA DE LA NOCHE
Sábado 19 de diciembre de 2009

19



SINFONÍAS TONTAS, DE CATALINA SCHLIEBENER, EN LA GALERÍA PABELLÓN 4

Un mundo de fantasías para animar

La artista chilena radicada en Buenos Aires trabaja sobre iconos de la factoría Disney. En esta muestra, la tercera que realiza sobre el tema, expone collages, instalaciones y objetos donde los tres cerditos, Pedrito y el Lobo también son protagonistas.

JUDITH SAVLOFF

Había leído que Catalina Schliebener (Santiago de Chile, 1980) era de temer. Que había devuelto a su condición de objeto a Mickey Mouse y presentado a un enanito de Blancanieves nebuloso, fuera de foco, siniestro. Pensé que esta muestra sería otro reencuentro consciente con la niñez empujado por ese extrañamiento más mental que sensible. No estaba mal, claro. Pero en "Sinfonías tontas" hay más que fantasías animadas sometidas a un bisturí crítico y con alto riesgo de defunción.

En primer lugar, la obra de Schliebener (quien vive y trabaja en Buenos Aires) es bonita, prolija y artificiosa. Se nota que la piensa y la construye amorosamente. No sólo juega con colmillos, horcas y trampas para desnaturalizar, desestabilizar certezas. Si la división cabezasentidos fuera del todo posible, la obra debería considerarse con-

Siempre parte de una imagen u objeto existentes. Trabaja con collages. Desune y reúne.



ceptualmente salvaje y sensiblemente amable.

Pero antes es mejor saber que "Silly Symphonies", el título de esta muestra en inglés, fue el de una serie de cortos producidos por Walt Disney entre 1929 y 1939. Se trató de trabajos contemporáneos de Mickey, el astro, donde el uso del color resultó la Innovación con mayúscula.

Además, ésta es la tercera muestra de

Schliebener sobre iconos de Disney. Expuso "Ratonera" en 2007 y "Revista americana" en 2008. Según explica Iván Trujillo en el catálogo, primero la artista distanció a Mickey hasta devolverle su condición más realista: inanimada. Luego hizo que el ratón proliferara en rondas, series. Figuras de Mickey, el Pato Donald y otros personajes se fundieron con el fondo, resulta-

ron "hundidas en el medio gráfico". El analista propone que, esta vez, la artista se preguntó cómo salir de la ratonera y decidió intervenir en la relación entre otros personajes.

También es mejor saber que Schliebener siempre parte de una imagen u objeto existente. Afiches, adornitos, libros, páginas web. Y trabaja con collages. Desune y reúne. Edita, secciona, pega.

En su flamante mural con relieve sobre el lobo y los tres cerditos, sobresalen el recorte minucioso de detalles y la preocupación por el modo en que esas partes se pueden integrar para armar un relato, edificar sentido. El lobo puede tener allí cuerpo de cerdito. Y los cerditos, un canasto para ropa sucia con cuerpos apilados de ovejas. Y todos ellos, rasgos incompletos,

borrados, desdibujados. Uno puede ver allí una narración por rehacer, una historia dada desordenada, sin antes y después, compuesta de acciones en simultáneo. Un delirio. O una demostración inconstruible de que quien mira deberá definir los posibles significados.

La serie sobre Pedrito y el lobo, también flamante, está compuesta por al menos cuatro láminas. Una sombra se tiende sobre ellas y sobre el cuento conocido. Más que anunciar amenazas, la sombra funciona como veladura, señalador de descartes. Porque, sobre ella, la artista caló ventanitas circulares perfectas que muestran fragmentos de personajes clave. Muestran el pequeño rostro de Pedrito, colorado, con la boca negra como un pozo lleno de miedo; el hocico del lobo furioso, con los colmillos filosos, la baba chorreando, la lengua desoiosa; una soga que forma una horca colgando del árbol donde Pedrito está refugiado; otro tramo de la soga que se dirige hacia el lobo, y el cuerpo del animal tirando de ella con fuerza, haciendo que sus pezuñas caven la nieve. ¿Quién es víctima, bestia, victimario? Roles con-fundidos, trastocados. Se abren muchas otras interpretaciones. Tantas como miradas, claro. Una de las más interesantes es que uno construye historias mediante focos de luz y grandes zonas de sombra. Incluso a partir de fantasías, animándolas.

La muestra, la última del Proyecto Cubo 2009 -clínica que coordina Néstor Zonana- se puede visitar en Pabellón 4, Uriarte 1332, de lunes a sábado de 16 a 20, gratis.



Precedimientos. Catalina Schliebener les devuelve a los personajes creados por Walt Disney su condición más realista: inanimada. Una artista provocadora que combina inocencia y mirada crítica a la vez.

Niño disfrazado: una de las obras realizadas por la artista.



Catalina Schliebener presenta obras hechas a partir de cortometrajes Disney de los años 30

Viejos monos animados muestran su lado más siniestro en obra de artista chilena

La autora exhibirá en Buenos Aires una serie de láminas y objetos donde destaca el carácter violento y tenebroso de antiguos filmes protagonizados por animales antropomorfos.



Tres piezas incluidas en la muestra de la artista.

RODRIGO CASTILLO R.

Acostumbrada a darles un giro inquietante a todas las imágenes que caen en sus manos, la artista Catalina Schliebener confiesa que no tuvo que hacer demasiados cambios cuando trabajó con fotos de la serie *Silly symphonies*, serie de cortos animados que la factoría Disney produjo en los años 30.

"Las *Silly symphonies*, o *Sinfonías tontas*, eran cortos hechos a partir de cuentos populares para niños, protagonizados por animales antropomorfos, y vistos ahora resultan mucho más tenebrosos que otras imágenes Disney producidas en décadas posteriores", dice la autora chilena.

La foto situada junto a estas líneas corresponde a un fotograma de una de esas películas y prueba que la mujer no exagera cuando alude al carácter siniestro y violento de esas fábulas dibujadas: en la imagen aparece un lobo hambriento que intenta alcanzar a un asustado personaje que se acaba de refugiar en lo alto de un árbol.

Para resaltar la tensión de la escena, Schliebener cubrió el dibujo con una plancha de acrílico transparente y grisáceo dotada de orificios estratégicamente ubicados. De esa manera, consiguió que el espectador sólo pueda ver claramente los sectores en que aparecen detalles tan significativos como los afilados colmillos del depredador y la expresión de miedo en los ojos de la presa.

La pieza, que forma parte de una muestra que será inaugurada este martes en la Galería Pabellón 4, en Buenos Aires, constituye una



Fotograma de una tensa escena, cubierto por Schliebener con una plancha de acrílico gris.

La ratonera

Dueña de una interesante trayectoria, Catalina Schliebener ya había incursionado en el universo Disney con su exposición "La ratonera", donde modificó a su antojo la imagen de Mickey Mouse.

La muestra, que se presentó el año pasado en la Galería Balmaceda Arte Joven, incluía un mural integrado por 150 pequeños retratos en los que el famoso personaje aparecía desprovisto de ojos.

nueva manifestación del interés que la artista siente por los aspectos más sombríos e inquietantes del mundo infantil y doméstico.

"En mis trabajos me interesa transmitir cierta sensación, que todos hemos tenido alguna vez, y que se produce en esos momentos en que lo cotidiano y familiar se vuelve extraño. Esa ha sido una de mis constantes, aunque no tengo idea de por qué ocurre así", comenta.

El montaje que la autora ofrecerá en Argentina incluye, además, varios muñecos de animales moldeados en resina transparente y un conjunto de fotos de los años 40 en las que un niño aparece disfrazado de Mickey Mouse, así como un mural donde los protagonistas de los diversos cortos se amontonan hasta configurar un gran remolino de caras y ojos.

"A diferencia de mis trabajos anteriores, donde tuve que recargar lo siniestro de las imágenes, aquí trabajé con imágenes que ya eran bastante siniestras por sí solas", reflexiona Schliebener.

Artista chilena reinterpreta "El mago de Oz" en Buenos Aires

Radicada en Buenos Aires, la artista plástica chilena Catalina Schliebener se prepara para enfrentar un nuevo desafío impuesto por el argentino Néstor Zonana, curador de la Galería Pabellón 4: deconstruir una película para la muestra "Re-make". Su elección fue "El mago de Oz", el clásico hollywoodense dirigido por Victor Fleming.

"El primer aspecto que me interesó fue el color (junto con «Lo que el viento se llevó», es la primera cinta en Technicolor de la historia del cine) por lo que tomé ciertos fotogramas con los que compuse una larga secuencia cromática, una especie de *pantone* donde las escenas se uniforman y recomponen a partir de su color característico. Por otro lado, a partir de algunas fotografías de estudio realizadas a Judy Garland para promocionar la película, y mediante la superposición de imágenes, compuse un nuevo retrato donde su rostro —ingenuo y cándido— se torna ambiguo y monstruoso", cuenta

Catalina Schliebener ofrecerá una relectura de la cinta de Victor Fleming en la Galería Pabellón 4 de la capital argentina.

POR ANDRÉS NAZARALA R.



Algunos de los trabajos de Catalina Schliebener se pueden apreciar en su sitio web: www.buuuu.com



En "Ratonera", la artista jugó con la imagen del famoso Mickey.



Judy Garland esperpéntica: Parte de la muestra "Oz".

la expositora, cuyo trabajo se enmarca dentro del Proyecto Cubo. Este consiste en la participación de cuatro artistas (Schliebener más el chileno Jorge Opazo y dos colegas argentinos) en un ciclo anual de ocho instalaciones, a realizarse en el centro de exposición transandino.

No es primera vez que Catalina Schliebener descifra los códigos secretos de alguna obra presente en nuestra memoria colectiva o somete piezas de nuestro imaginario pop a un proceso de extrañamiento. Ya desmenuzó a Mickey Mouse para la muestra "Ratonera" —estrenada en la Galería Catalyst Arts, de Belfast, Irlanda— y siguió jugando con el universo Disney para "Revista Americana", exposición, realizada en conjunto con Jorge Opazo, que emulaba el mundo de las viejas publicaciones de viñetas para niños.

Ahora se encuentra preparando su tercer encuentro con el imperio del tío Walt: "Sinfonías tontas", proyecto Fondart inspirado en los personajes de la desconocida saga "Silly Symphonies", de los años 30. La exposición se llevará a cabo a fin de año.

"Me interesa ensayar resignificaciones de estos materiales, volver a mirarlos. Generalmente trabajo con un imaginario ligado a la infancia porque hay ciertas sensaciones vinculadas a esta etapa de la vida que me interesa revisitar", explica Schliebener, reconociendo también que en su arte siempre habrá espacio para un público infantil.

"La entretención es parte fundamental del arte. Por eso los niños son un buen barómetro a la hora de evaluar una muestra de artes visuales. Ellos mejor que nadie saben captar la especificidad del medio".

Un homenaje a ellos es la serie fotográfica "Super Niños" (2006), la que obtuvo un premio en el concurso "Artistas Siglo XXI", organizado por la Universidad Católica, Banco Santander y Canal 13. Estas fotografías muestran a infantes vestidos de superhéroes en la privacidad del contexto hogareño.

"Los concursos son una buena alternativa para mantenerse en forma (artísticamente hablando) y eventualmente ganarse algunos pesos", confiesa Schliebener, una artista que cuenta con un propósito definido: revisitar las influyentes imágenes que marcaron nuestro crecimiento. ●

+Proyecto Cubo

Pabellón 4, Uriarte 1332, Buenos Aires.

Este año se realiza en Pabellón 4 la cuarta edición de **Proyecto Cubo**, programa curatorial de Néstor Zonana que se propone como laboratorio experimental para que cuatro artistas desarrollen exhibiciones a lo largo del calendario, con obras propias o grupales, en muestras individuales y colectivas. El tema de 2009 aborda las operatorias del Pop contemporáneo, nucleando a una dupla de parejas transandinas: los argentinos Mónica Potenza y Esteban Rivero, y los chilenos Catalina Schliebener y Jorge Opazo. Ya hubo una primera entrega durante abril y mayo, como presentación grupal bajo el título "Swinger" jugando con la relación de parejas, y prometiendo de antemano un buen compromiso para el cruce profundo.

Hasta el 6 de julio se podrá visitar la individual de Potenza, primera en la lista para subir a escena como solista, quien trabaja con la iconografía de la hamburguesa, uno de los personajes paradigmáticos del Pop norteamericano de los 60, que continúa siendo referencia visual de la comida chatarra y la homogeneización gastronómica, el "american way of life" y el consumo de masas. Potenza carga de humor a esta imagen, caracterizándola como invasor alienígena con guiños al cine clase B.

Las próximas fechas prometen variadas reflexiones sobre la



Mónica Potenza, Burger Time. Óleo y collage sobre tela, 150x150cm, 2009.

construcción del héroe en torno al cómic y trabajos sobre la ideología Disney. Un potpurri que puede navegar en el color y el humor, pasar por cierta nostalgia infantil e incluso tomar caminos más oscuros y reflexivos. +

www.pabellon4.com

2009|

Revista 90+10, abril de 2009,
Buenos Aires, Argentina

MUESTRAS

Intercambio de parejas o el arte al cubo

Proyecto Cubo es una suma de partes en la que participan cuatro artistas, un crítico y un curador. En una galería de Palermo se lleva a cabo esta experiencia en la que dos creadores argentinos dialogan con dos chilenos, a la que se une la creadora Fabiana Barrera, esta vez en el rol de "teórica invitada". Se cruzan influencias del cine contemporáneo, del pop, del arte conceptual y de la escuela psicoanalítica.

Ser galerista de arte en Palermo requiere cuotas de esfuerzo particulares. Allí son necesarias dosis extra de originalidad y emprendimiento para hacerse notar dentro de la sobrepoblación de galerías y espacios de exhibición no convencionales que pululan por el barrio. Especializadas en diferentes disciplinas, dirigidas a tribus específicas, abiertas o ensimismadas, las galerías de la zona son como árboles de un frondoso bosque que compiten los unos con los otros para recibir grandes porciones o destellos de luz solar.

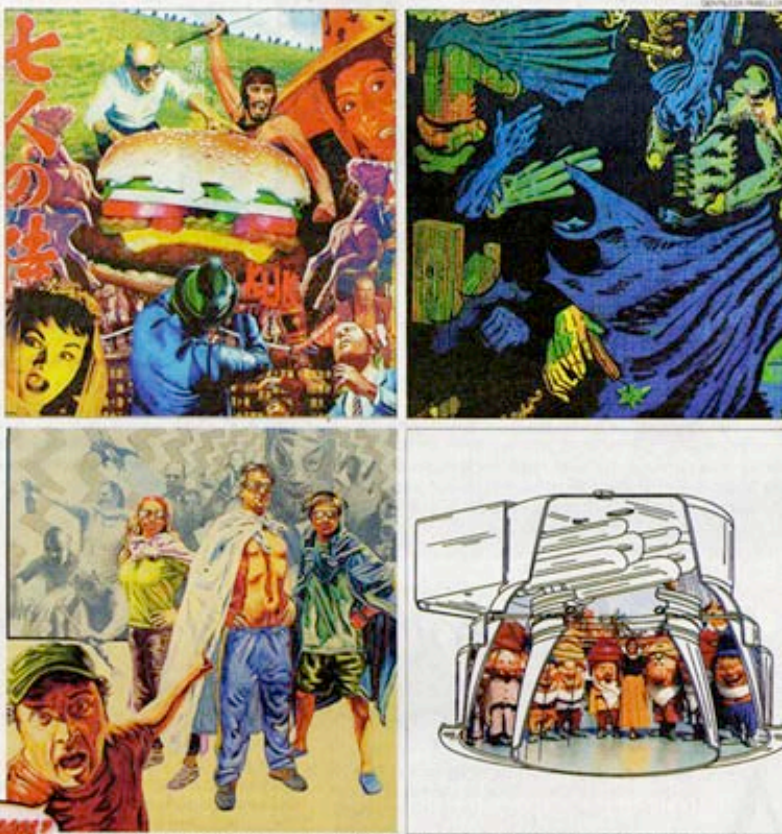
En este contexto, el espacio Pabellón 4 ha decidido que su estrategia de diferenciación sea el Proyecto Cubo. Pensado como una suma de partes que acaban por construir un todo, el cubo en cuestión se conforma por cuatro artistas, un crítico y un curador que participan y se cruzan en la misma propuesta. La idea surgió en 2006 bajo la curaduría y dirección

En esta edición, el proyecto tiene la particularidad de incluir a artistas internacionales

general de Néstor Zonana, proponiendo una especie de clínica y laboratorio de experimentación que se extiende a lo largo de todo el año.

En el cronograma del proyecto, el primer paso lo constituye la muestra de presentación de los jóvenes artistas seleccionados, y luego se alternan muestras colectivas e individuales en las que van rotando críticos invitados, que entran a escena con la misión de generar diálogos y reflexiones a partir de la obra en la que trabaja cada artista.

En su cuarta edición, el proyecto tiene la particularidad de incluir artistas internacionales, y comienza con una interesante exposición titulada *Swinger*, de



CUATRO ARTISTAS. En un espejo cúbico en el que se reflejan influencias del cómic, el pop, cierta ingenuidad kitsch e imágenes impactantes. Y también reflexiones teóricas.

los argentinos Mónica Potenza (1972) y Esteban Rivero (1979) y los chilenos Catalina Schliebener (1980) y Jorge Opazo (1970). El título de la muestra, que reúne pinturas y colla-

ges realizados especialmente para la ocasión, hace alusión directa al "intercambio" que se produce entre estas dos parejas de artistas, que también lo son en el plano sentimental.

Zonana, en su rol de director, propuso como idea curatorial investigar acerca de expresiones y tendencias de la cultura pop entre los años 60 y la actualidad, en plena era digital.

La artista y curadora Fabiana Barrera, convocada como teórica invitada, reflexiona desde su texto sobre la potencia conceptual y psicoanalítica del Pop Art que prefiere denominar como "Neo-Pop Psicológico Latino".

La exposición de los cuatro jóvenes artistas del proyecto puede visitarse hasta el 26 de mayo en la sala principal de Pabellón 4. En este recorrido por la primera etapa de producción, se suceden obras sumamente coloridas, repletas de personajes del cine, del cómic y de la televisión que se superponen a partir del estilo de cada uno de los creadores.

"Desde diferentes perspectivas, estas obras se hermanan en una mirada no inocente, humorística, oscura, romántica y trágica sobre la infancia", señala Barrera.

"La orfandad de Dumbo, el hermetismo de Ironman, los héroes suburbanos y la inquietante idea de familia feliz se trastocan en la imposibilidad de lo normal y saludable. Y como en las películas de Wes Anderson y en la obra plástica y literaria de Tim Burton *La melancólica muerte del niño ostra*, descubrimos que en el universo rosado y multicolor de los cómics se narran las tragedias humanas", resume Barrera en un texto que decidió titular, acertadamente, *Apocalípticos e integrados*. ■

Swinger

Hasta el 26 de mayo, de lunes a sábados, de 16 a 20
Pabellón 4 Arte Contemporáneo,
Uriarte 1332
Entrada libre y gratuita

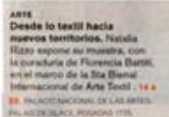
ARTES PLÁSTICAS



MUESTRA
Los Nue de la Colección Buenos Aires. Juan Felipe Holm inaugura una muestra en el Park Hyatt Buenos Aires, una treintena de obras realizadas a partir del año 2000. **8 a 18.** HAY UN FINANCIAL Y BARRIO ARTE. INTENDIA ALVARO RUIZ.



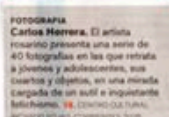
YOUNG ARTS
Art in the Auditorium. Karol Rizzo expone su muestra, con la curaduría de Florencia Barilli, en el marco de la 3ta Bienal Internacional de Arte Textil. **14 a 19.** PALACIO NACIONAL DE LAS ARTES. PALACIO DE LAS ARTES. PALACIO DE LAS ARTES.



ARTE
Desde lo textil hacia nuevos territorios. Karol Rizzo expone su muestra, con la curaduría de Florencia Barilli, en el marco de la 3ta Bienal Internacional de Arte Textil. **14 a 19.** PALACIO NACIONAL DE LAS ARTES. PALACIO DE LAS ARTES. PALACIO DE LAS ARTES.



MUESTRO
Muestro. Se inaugura por 4to año el Proyecto Cubo, con la Curaduría y artista Fabiana Barreda. Participan dos artistas chilenos: J. Opazo y C. Schliebener y dos artistas argentinos M. Potenza y E. Rivero. **20.** PABELLÓN 4 ARTE CONTEMPORÁNEO. URIARTE 1332.



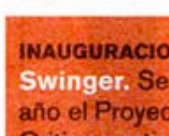
FOTOGRAFÍA
Carlos Herrera. El artista rosarino presenta una serie de 40 fotografías en las que retrata a jóvenes y adolescentes, sus cuerpos y objetos, en una mirada cargada de un sutil e inquietante futurismo. **18.** CENTRO CULTURAL. CENTRO CULTURAL. CENTRO CULTURAL.



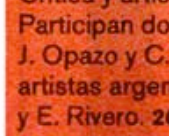
MUESTRA
Los Nue de la Colección Buenos Aires. Juan Felipe Holm inaugura una muestra en el Park Hyatt Buenos Aires, una treintena de obras realizadas a partir del año 2000. **8 a 18.** HAY UN FINANCIAL Y BARRIO ARTE. INTENDIA ALVARO RUIZ.



ARTE
Enredaderas. Pablo Ríos presenta su instalación (parte de su serie de bancos inquietos). Un banco empuja sus ramificaciones que crean un dibujo contra la pared y bajo dando origen a otro banco. **18 a 19.** PALACIO NACIONAL DE LAS ARTES.



FOTOGRAFÍA
Borges, el hacedor inmortal. Un recorrido medido por textos e imágenes del escritor a través de la mirada de tres fotógrafos argentinos: Jorge Aguero, Ernesto Montenegro y Hugo Ramos. **10 a 19.** C.C. BORGES. MONTEVIDEO. MONTEVIDEO. MONTEVIDEO.



ARTE
Enredaderas. Pablo Ríos presenta su instalación (parte de su serie de bancos inquietos). Un banco empuja sus ramificaciones que crean un dibujo contra la pared y bajo dando origen a otro banco. **18 a 19.** PALACIO NACIONAL DE LAS ARTES.



ARTE
Enredaderas. Pablo Ríos presenta su instalación (parte de su serie de bancos inquietos). Un banco empuja sus ramificaciones que crean un dibujo contra la pared y bajo dando origen a otro banco. **18 a 19.** PALACIO NACIONAL DE LAS ARTES.

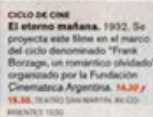
ESCENARIOS



NOSTALGIA
Song & Tap. Un espectáculo donde el jazz, el tap, el swing y el blues cobran vida en una propuesta innovadora y emocionante. Clásicos inolvidables interpretados por Ella Fitzgerald y Frank Sinatra. **21.** MUSEO DE LA CIENCIA. BALANCEO. 180.



TELEVISIÓN
Anna Karenina. Con Greta Garbo. En San Petersburgo, en el siglo XIX, Anna transgrede las reglas sociales con una relación extramatrimonial. Sigue reprimida por parte de su marido: lo primero ve a su hijo y la prima de su posición social. **22.05.** TV.



CICLO DE CINE
El eterno mañana. 1932. Se proyecta este filme en el marco del ciclo denominado "Frank Borzage, un romántico olvidado", organizado por la Fundación Cinematográfica Argentina. **14.30 y 18.30.** TEATRO SAN MARTÍN. RECORRIDO. 1000.



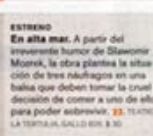
ESTRENO
Puerto Buenos Aires. Un recorrido por dos épocas: desde la llegada de los inmigrantes hasta el presente. Dirección de Gustavo Zúñiga. Con Maximiliano Guerra, Raúl Lantini, Patricia Sosa y Mara Góngora. **20.30.** CENTRO CULTURAL. CENTRO CULTURAL. CENTRO CULTURAL.



ROLEROS
Juan Cornejo. El cantante interpreta un repertorio de boleros y baladas acompañado por Pablo Martínez Zúñiga (piano) y dirección musical. Todos los miércoles de abril. **21.30.** EL ARCA Y VECORRA. CALLE 400.



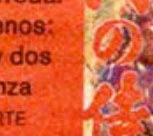
JAZZ
Tres bien ensemble. Una apuesta al jazz original, sin extravagancias rítmicas, con poder de seducción y espíritu libre. Diego Mark (piano) - Ariel Naein (contrabajo) - Luis Isid (batería). **21.30.** TEATRO RECORRIDO. RECORRIDO. 1000.



ESTRENO
En alta mar. A partir del irreverente humor de Slavomir Mrozek, la obra plantea la situación de tres naufragos en una balsa que deben tomar la cruel decisión de comer a uno de ellos para poder sobrevivir. **22.** TEATRO LA TRINIDAD. CALLE 400. 80.



MÚSICA
Sentido Único. El gran maestro vuelve a involucrase en un nuevo proyecto musical. Luego de 20 años en grabar un disco completo en estudio, Leopoldo Federico grabó este cd con Hugo Rivas. **22.** CONCIERTO TRINIDAD. CONCIERTO TRINIDAD.

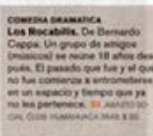


MÚSICA
Conciertos en el Limbo. Ciclo de Arte Sonoro y Música Experimental organizado por el Museo de Arte Moderno de Sta. Ana y la Alianza Francesa. Se presentarán: Norberto Combarro y Laboratorio de Sonido. **20.** ALIANZA FRANCESA. CONCIERTO TRINIDAD.

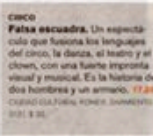


MÚSICA
Conciertos en el Limbo. Ciclo de Arte Sonoro y Música Experimental organizado por el Museo de Arte Moderno de Sta. Ana y la Alianza Francesa. Se presentarán: Norberto Combarro y Laboratorio de Sonido. **20.** ALIANZA FRANCESA. CONCIERTO TRINIDAD.

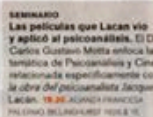
ALTERNATIVAS



COMEDIA DRAMÁTICA
Los Bocanillos. De Bernardo Cappa. Un grupo de amigos (musical) se reúne 18 años después. El pasado que fue y el que no ha cambiado se entremezcla en un espacio y tiempo que ya no les pertenece. **20.** AUDITORIO DEL CLUB HUMANAIA. 200. 80.



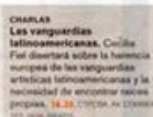
CIRCO
Falsa escuadra. Un espectáculo que fusiona los lenguajes del circo, la danza, el teatro y el clown, con una fuerte impronta visual y musical. Es la historia de dos hombres y un animal. **17.30.** CUERPO CULTURAL. PONTES. 200. 80.



SEMINARIO
Las películas que Lacan vio y aplicó al psicoanálisis. El Dr. Carlos Gustavo Motta analiza la temática de Psicoanálisis y Cine relacionada específicamente con la obra del psicoanalista Jacques Lacan. **18.30.** AUDITORIO. PALACIO DE LAS ARTES. 100. 10.



MÚSICA
Gabriela Novaro. Interpreta música ciudadana, su estilo actual le permite interpretar nuestra música con una rica paleta de recursos, plena de musicalidad y refinamiento. **20.30.** AUDITORIO. PALACIO DE LAS ARTES. 100. 10.



TANGOS
Maria de la Fuente. Considerada la mejor voz solista de los años cuarenta, se presenta por única vez acompañada en piano por Néstor Schiavone y con los artistas Lidia Biondi, Horacio Ferrer y Walter Ríos. **21.** CLÁSICA Y MODERNA. CALLE 400.



ESTRENO
El refidero. Sergio De Cecco realiza una versión de la Electra de Sófocles, trasladando la trama al Palermo de 1905. Dirigida por Eva Halse, con Antonio Gramas, Joaquín Furnelli, María Ballesteros. **20.30.** TEATRO RECORRIDO. RECORRIDO. 1000.



ESTRENO
Historias Breves V. Una muestra del potencial creativo y técnico de la nueva generación de cineastas argentinos. Se proyectarán entre otros: "Un Juego Abierto" y "Los Extraños". **13 a 23.** CENTRO CULTURAL Y CINEMA SAN MARTÍN. CENTRO CULTURAL.



ESTRENO
En alta mar. A partir del irreverente humor de Slavomir Mrozek, la obra plantea la situación de tres naufragos en una balsa que deben tomar la cruel decisión de comer a uno de ellos para poder sobrevivir. **22.** TEATRO LA TRINIDAD. CALLE 400. 80.



ESTRENO
En alta mar. A partir del irreverente humor de Slavomir Mrozek, la obra plantea la situación de tres naufragos en una balsa que deben tomar la cruel decisión de comer a uno de ellos para poder sobrevivir. **22.** TEATRO LA TRINIDAD. CALLE 400. 80.

Artes visuales

Intercambio de parejas en Palermo



Swinger (Varios)
Pabellón 4
Uriarte 1332

Primera muestra del año del Proyecto Cubo, experimento que viene realizándose desde 2005 en Pabellón 4, con la dirección de Néstor Zonana. Para el 2009 se seleccionó a dos parejas de artistas: los argentinos Mónica Potenza y Esteban Rivero y los chilenos Catalina Schliebener y Jorge Opazo. Los cuatro expondrán durante todo el año, con el aporte crítico de Fabiana Barreda.

INAUGURACIÓN
Swinger. Se inaugurará por 4to año el Proyecto Cubo, con la Curaduría y artista Fabiana Barreda. Participan dos artistas chilenos: J. Opazo y C. Schliebener y dos artistas argentinos M. Potenza y E. Rivero. **20.** PABELLÓN 4 ARTE CONTEMPORÁNEO. URIARTE 1332.



Exposición de Catalina Schliebener en Balmaceda 1215

El ratón Mickey se reproduce como conejo en pleno Santiago

La autora ha multiplicado y alterado la imagen del célebre personaje para crear enigmáticas obras gráficas y objetuales.

RODRIGO CASTILLO R.

Las inconfundibles orejas del ratón Mickey se han instalado en todos los rincones de la Galería Balmaceda 1215 (ubicada, por cierto, en Balmaceda 1215): pintada en los muros, encerrada en cajas transparentes y convertida en juguete de peluche, la silueta del célebre roedor se multiplica a lo largo y ancho del recinto.

La responsable de esa proliferación de imágenes es la artista Catalina Schliebener, quien, tras introducir algunas significativas modificaciones en la apariencia del personaje emblemático de la factoría Disney, lo ha convertido en protagonista de la exposición titulada *La ratonera*.

Al ingresar a la sala es posible apreciar un mural en el que se amontonan 150 pequeñas estampas del popular animal antropomorfo. En cada una de ellas, sin embargo, se nota la ausencia de los enormes ojos que caracterizan



Catalina Schliebener posa junto al mural que ha incluido en su exposición. 150 figuras integran esa obra.

al siempre correcto héroe de películas de animación e historietas. Las figuras, de hecho, no tienen ojos y sólo poseen espacios en blanco entre sus frentes y sus narices.

"En esta exposición me interesaba trabajar con un personaje que fuera reconocible a nivel masivo y que, por eso mismo, pudiera existir en muchas versiones, para así

ver qué le pasaba al icono a lo largo de ese proceso de repetición. Mickey cumplía con todos esos requisitos", afirma la expositora.

El montaje también incluye una veintena de muñecos plásticos que la autora ha decolorado y encerrado en cajas transparentes, así como unos cuantos monigotes de peluche que conservan su apariencia original.

En algunos casos, la mujer ha tomado cabezas decoloradas y las ha adherido a otras para crear personajes siameses, y también ha practicado orificios que permiten que las narices asomen fuera de los contenedores.

"Mi intención era convertir a este icono en una figura ambigua y ensayar diversas recontextualizaciones del personaje, pero ocurrió

Icono compartido

Acostumbrada a trabajar con iconos masivos, Catalina Schliebener ha realizado, anteriormente, montajes donde abordaba temas como los retratos de familias felices de viejas revistas alemanas y las inquietantes expresiones faciales de ciertos muñecos para niños.

En el caso de su actual trabajo con el ratón Mickey, la autora se hace cargo de las connotaciones políticas y culturales del personaje.

"Mickey es como el icono que representa la cultura estadounidense, pero todos los iconos de esa cultura han estado presentes en la nuestra, así que este trabajo alude, en ese sentido, a la particularidad de nuestro contexto latinoamericano", reflexiona.

que cuando usé cabezas separadas del cuerpo el ratón seguía siendo muy reconocible, y por eso las duplicué: así se convierten en objetos que provocan extrañeza", explica Schliebener.

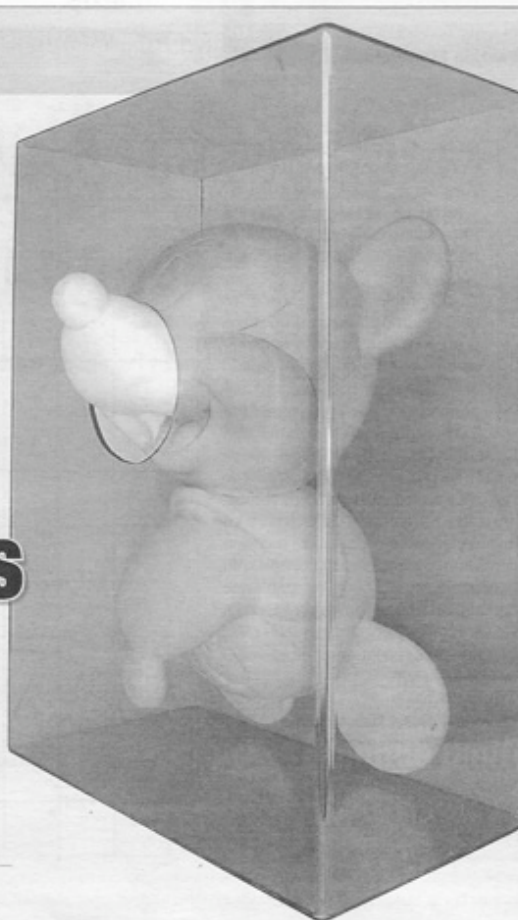
-Muchos artistas actuales han trabajado con Mickey. ¿No temes que tu trabajo parezca una reiteración de obras anteriores?

"Creo que uno siempre corre ese riesgo cuando aborda iconos como este, pero me son indiferentes las obras que otros artistas puedan haber hecho con esta imagen particular. Además, cuando uno trabaja con iconos de la cultura popular no puede defender tanto la autoría de lo que hace: Mickey le pertenece a todo el mundo y no es de nadie.

SANDÍA CALÁ

CATALINA SCHLIEBENER INAUGURA
"RATONERA" EN BALMACEDA 1215

Mickeys desteñidos



FRANCIA FERNÁNDEZ

¿Qué tiene Mickey Mouse que no tienen otros dibujitos?

-Es un personaje fácilmente reconocible, que fue transformado en un ícono de la cultura americana. Me interesó gráficamente y, también, en sus otras dimensiones. Primero se transformó en muñeco, luego en tira cómica, y generó un montón de merchandising.

¿Cuánto tiempo te llevó seleccionar las 60 piezas?

-Un año y medio. Las recolecté en distintas tiendas de juguetes de segunda mano y mercados persas. La condición era que fueran muñecos plásticos color piel.

¿De dónde surgió la idea?

-Me interesa mucho la relación de las artes visuales con el coleccionismo. Yo había empezado a hacer unos trabajos sobre Mickey. Primero lo moldeé con cera, después en cera con chocolate. Le saqué moldes con alginato, un material que usan los dentistas, y que es mucho más fiel que el yeso. Cuando hice esto, me di cuenta de que el personaje salía con color neutro.

¿Te regalaban los muñecos o los comprabas?

-La mayoría los compré, pero tenía amigos que sabían lo que estaba haciendo y llegaban con algunos de regalo. Como me gané un Fondart, un día me fui a Franklin y me compré como diez juntos. En todo caso no son juguetes caros. Eso también me gustó, porque como son usados, hay algunos que están rayados hasta con nombres de niños.

Mickey nació como un personaje "inteligente", "optimista" y "valiente". ¿Qué carácter le diste tú?

-Me interesaba restarle todas esas características a las que se lo ha asociado históricamente. Yo tomo estos objetos, los decoloro y planteo nuevas miradas sobre ellos. La exposición es una serie de 26 cajas acrílicas con las cabezas y los cuerpos. Al decolorarlos dan la impresión como de que Mickey se hubiera sacado el disfraz, de algún modo. Por otro lado hay cinco cuadrillos, que

► El roedor más famoso del mundo llega en esta versión "decolorada". Se trata de 60 muñecos plásticos, pósters antiguos y diferentes autoadhesivos, que la artista recolectó en tiendas de segunda mano y ferias persa y transformó en "productos" ambiguos.

son afiches de películas de Mickey, de los años 30. Puse un acrílico color humo sobre ellos y los calé. Esto produce efectos súper extraños.

¿Qué pasó con Minnie?

-Minnie también está incluida. Ella es el mismo personaje de Mickey, pero con la "cintita". Cuando uno los decolora, no se distingue muy bien cuál es cuál.

Tu muestra se llama "Ratonera". ¿El sentido es "madriguera de ratones" o "engallo con el fin de coger a alguien"?

-Yo elegí la palabra por esa doble acepción, porque al recontextualizar el personaje, éste se vuelve una figura ambigua. Algunos de esos cuerpos o cabezas insinúan formas de genitales, por ejemplo.

¿Pero no es una exposición para adultos? ¿O sí?

-Como yo trabajo con íconos infantiles es súper bueno que vayan niños. En mi exposición anterior, "Buuu", trabajé con títeres de goma de los años 60, bien terroríficos. Los moldeé en chocolate, basándome en la sección "Cómo criar a sus hijos" de una revista chilena de los 80, que se llamaba Clan. Era como una función de títeres con muñecos siniestros. También tomé objetos conocidos y los volví ambiguos.

2008|
Diario La Nación,
19/03/2008, Santiago, Chile

Galería Balmaceda 1215 presenta: "Ratonera" de Catalina Schliebener

Jueves 13 de Marzo de 2008

Fuente :La Segunda Online

La exposición de la artista visual Catalina Schliebener estará en Galería Balmaceda 1215 entre los días 19 de marzo y 04 de abril (lunes a viernes de 15:30 a 20:00 hrs.)

La artista declara que el objetivo de la serie de obras Ratonera es generar un espacio de re-observación de ciertos objetos e imágenes puestos en circulación por la multiplicidad de medios de comunicación que nos rodean. Esta serie en específico toma como pie forzado la imagen de Mickey Mouse.

El personaje fue seleccionado por su carácter masivo, reconocible y codificable, y por la infinidad de versiones gráficas y objetuales que de él se pueden encontrar. El interés en esta diversidad radica precisamente en el carácter repetitivo de una imagen o personaje, y en cómo el carácter icónico de ésta puede potencialmente diluirse en dicha repetición.

El proceso de instalación se relaciona a su vez con ciertos aspectos del coleccionismo, ya que tanto las imágenes graficas cómo los objetos que la componen son el resultado de un largo proceso de recolección en tiendas de juguetes de segunda mano y en mercados persas de la ciudad.

Una vez seleccionados los objetos (alrededor de 60 muñecos plásticos del ratón Mickey) se procedió a descolorarlos y organizarlos en pares, para posteriormente insertarlos en cajas acrílicas. Este procedimiento sitúa a los objetos en un lugar de observación y parodia su estado inicial de juguetes nuevos, dispuestos en atractivos displays publicitarios para su venta.

Mediante estas operaciones plásticas a la artista le interesa que la imagen de Mickey Mouse entre en un estado de extrañamiento exacerbando, para tornar ambigua la percepción habitual de un personaje conocido. De este modo, el icono Mickey Mouse, inicialmente familiar y reconocible, se extraña, poniendo en entredicho las características que sustentan dicha familiaridad y abriendo otras posibilidades de percepción.

Catalina Schliebener exhibe inquietantes piezas gráficas, retratos y títeres

Juguetes perturbadores invaden una galería de arte

En su muestra "Buuu!", la autora propone un mundo infantil poblado por oscuros personajes.

JAZMIN LOIAS

Un par de fotografías tomadas y publicadas hace ya dos décadas le dieron a la artista Catalina Schliebener el estímulo para elaborar la muestra que inaugura pasado mañana en la Galería Bech (Alameda 123).

La autora, quien se inclina por darle una vuelta de tuerca a objetos o ilustraciones que tienen cierto uso e historia, eligió esta vez dos imágenes aparecidas en 1984 en la revista "Clan" y a partir de ellas construyó una especie de teatro infantil en el que se encuentran piezas gráficas, muñecos de ventriloquo, retratos y títeres.

Extraídas de una sección de la publicación femenina en la que se proponían actividades recreativas para ayudar a los padres en la educación de sus hijos, las fotos muestran a un grupo de niños que juega y aprende con sus progenitores.

En el montaje se ven esas dos



Catalina Schliebener opina que lo extraño y lo siniestro están ligados a la infancia.

conjunto de mini-retratos de muñecos de ventriloquo -muy expresivos-, mientras al fondo de la sala se ubica la pieza que cierra la exposición: un gran cuadro negro que, en una de sus esquinas, también reproduce una ilustración del citado manual y sobre el cual la autora ha sentado a uno de esos personajes que se usan en el arte de hablar a través de figuras sin vida.

El efecto de la instalación es perturbador y corresponde al tono que Catalina Schliebener quiso que tuviera su exposición, a la que tituló "Buuu!" como para dejar en evidencia que el espectador se internaría en una atmósfera inquietante.

"Me interesan aquellos objetos e imágenes que, si bien son cotidianos y familiares, se vuelven siniestros o raros por las características que tienen. Eso sucede con los títeres y muñecos, aun cuando se utilizan como herramientas didácticas", explica.

Caperucita aromática

Las cabezas de muñecos que Catalina Schliebener exhibe dentro de una vitrina son réplicas de los tres personajes representados en los títeres (Caperucita Roja, el Lobo y el Cazador) y pueden tocarse y olerse a través de unos orificios. Su olor delata el material utilizado por la autora en su elaboración: chocolate de uso industrial y cera.

La artista realizó 16 copias de los rostros de los títeres, que compró hace un tiempo en una feria de juguetes de segunda mano en Montevideo y usó esos dos ingredientes porque le permitieron obtener una variedad cromática -unos son más oscuros que otros- y también porque su intención era que los volúmenes parecieran orgánicos.

"Eso también tiene que ver con esa ambigüedad que transmite este tipo de muñecos. Los que hay aquí hasta pueden provocar ganas de comérselos", comenta.

-¿Por qué es tan relevante en tu obra la cultura infantil?

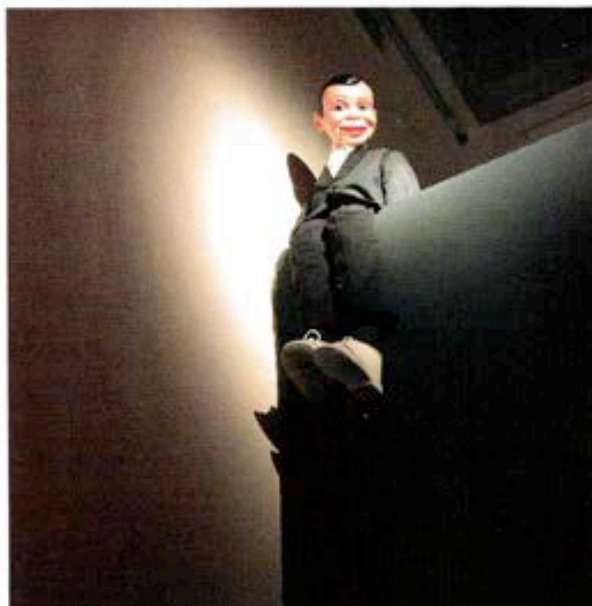
-Creo que es porque lo extraño o siniestro está más ligado a esa época de la vida. Los niños están más abiertos a generar relaciones y, por lo tanto, a tener sensaciones negativas con juguetes como estos, que producen cierta duda acerca de si tienen vida o no.

El rostro del títere

Mucha de la literatura para niños revela los traumas de los adultos que la escribieron: una bruja que engorda niños para comérselos, luego que su padre y la madrastra los abandonan en un bosque, si no es una reina la que los mandó matar por un esbirro que en último momento se arrepiente. O un chico al que le cortan los pulgares por chupárselos, o dos compinches cuyas pillerías terminan con ambos molidos para alimento de los gansos. También la imaginaria, aunque más sutilmente, aterroriza por medio de rostros brillantes con sonrisa fija y ojos que no se olvidan tras noches y noches de pesadillas. Chucky, el de las películas, no es sino una de las versiones más evidentes de lo demoníaco escondido tras fantasías traspuestas cuya falacia es reconocida de inmediato por niños con percepción despejada,

pero a quienes la indefensión de su circunstancia los obliga a obviarla en temeroso silencio. El rostro de un títere o de un muñeco gigante puede ser así el referente del horror por toda una vida.

Con elegante ironía, Catalina Schliebener (1980) aborda esta temática infantil, tan alucinante como agobiante, en un conjunto de cinco obras dispuestas con cabalidad en la pequeña sala del BancoEstado. Es tal vez el propio cuidado en la confección y el montaje de las piezas lo que actúa como deterrente de las evocaciones que nos traen estos muñecos e imágenes de toda índole y material, hechos de cera, goma, chocolate, papier maché o trapo, o dibujados en la mano, o reproducidos de una revista o del álbum familiar. O es su instalación como obras de arte en un espacio de arte lo que le permite consumir el conjuro a esta artis-



Detalle de instalación de Catalina Schliebener.

ta cuya edad está en el punto de quiebre entre la ira y el olvido, y en cuyo tránsito se avanza hacia la redención de la memoria. Hay, en este sentido, en la sala BECH, una muestra escasa donde coincide una temática abordable con propiedad y profundidad sólo desde la juventud, en las manos de una artista excepcionalmente madura cuya austeridad de obras y prodigalidad de medios obtienen la tensión justa para

convocar y liberar sus angustias de niña, para despejar finalmente de su rostro aquella sonrisa tan congelada como la del títere al que la instaban a sonreír.

CATALINA SCHLIEBENER - BUUUU!

Sala BECH

DÓNDE: Av. Libertador B. O'Higgins 123, Santiago

ABIERTO: hasta el 1 de septiembre

EL MERCURIO

www.emol.com

Santiago de Chile, domingo 27 de agosto de 2006, actualizado a las 7:07 hrs.

Secciones

Editorial
Nacional
Claves
Internacional
Economía y Negocios
Deportes
Vida Social
Actividad Cultural
Espectáculos
Internet
Ciencia y Tecnología
Vida y Salud
Línea directa
Reportajes
Artes y Letras
Blogs

Noticias en fotos

Opinión

Página editorial
Cartas al Director
Foros
Encuestas

Inicio

Revistas

Clasificados

Ediciones Anteriores

BuscAvisos

Ayuda

ARTES Y LETRAS

Domingo 27 de agosto de 2006

BECH

De miedo

Una joven artista, Catalina Schliebener, vuelve a su infancia y saca títeres y figuras para asustar a infantes en el montaje BUUUU! que inauguró en Galería Bech. La exposición, que es también el lanzamiento de la página www.buuuu.com incluye figuras moldeadas en chocolate y muñecos que se cuelgan con miradas extrañas. Alameda 123. Gratis. De L a V de 10 a 18 horas.



La Caperucita, el lobo y la abuelita.
Foto:El Mercurio

HERRAMIENTAS

✉ ENVIAR POR MAIL

🖨 IMPRESION AMISTOSA

Servicios El Mercurio

Suscripciones:

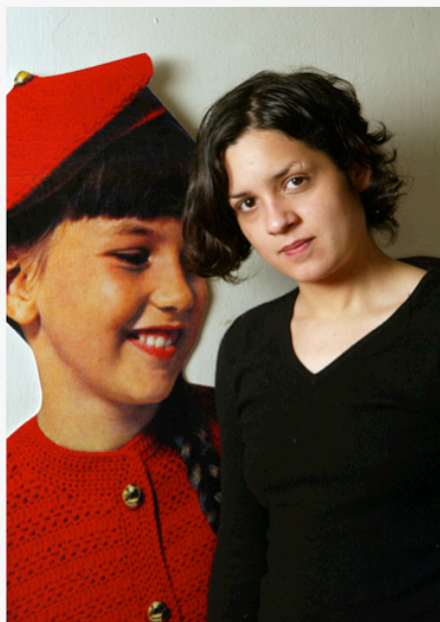
Suscríbese a El Mercurio vía Internet y acceda a exclusivos descuentos.

InfoMercurio:

Todos los artículos publicados en El Mercurio desde 1900.

Club de Lectores:

Conozca los beneficios que tenemos para mostrar.



Catalina Schliebener Artista Plástico

Elegido en el año 2004

Su aproximación al arte está llena de significados. No por nada se licenció en filosofía antes de entrar a estudiar arte en el Arcis. Participó en talleres y poco a poco empezó a destacar por sus obras que incluyen collages digitalizados, instalaciones y fotomontajes. "Mi trabajo es súper deudor del pop", explica Catalina, "en los primeros fotomontajes que hice, mezclé imágenes de revistas pornográficas con cosas de revistas de decoración para niños de los setenta. Me gusta sacar de contexto las imágenes". La artista también usa mucho los recursos de la publicidad, como las cajas de luz, que sirvieron de base para su última exposición, "Boutique", en el Centro Cultural de España. No le han faltado oportunidades para mostrar su trabajo. El año pasado expuso en el MAC, junto al colectivo de arte al cual pertenece, "Showroom", y en la Lucky Cat Gallery de Nueva York, entre otros. Este año ya ha participado en dos exposiciones y fue seleccionada en la categoría pintura del Concurso Artistas Siglo XXI del Centro de Extensión de la Universidad Católica. Y eso que recién está terminando sus estudios.

EL SÁBADO

COLUMNA DE FELIPE BERRÍOS S.J.
LAS VÍCTIMAS DE LA BUROCRACIA

EJECUTIVOS GLOBALIZADOS:
VIVIR AQUÍ Y ALLÁ
POR PABLO HALPERIN

REVISTAS  EL MERCURIO

100

líderes 2004

EN EL SEXTO ANIVERSARIO DE LA REVISTA "EL SÁBADO",
BUSCAMOS A LOS JÓVENES QUE ESTÁN MARCANDO LA
PAUTA EN EL CHILE DE HOY: CIENTÍFICOS, ARTISTAS,
POLÍTICOS, EMPRESARIOS, PENSADORES Y LÍDERES
SOCIALES: LA NUEVA GENERACIÓN, CREATIVA, ENTUSIASTA,
EMPREDEDORA Y TALENTOSA.

ESTE EJEMPLAR DE REVISTA EL SÁBADO CIRCULA EXCLUSIVAMENTE, JUNTO AL DIARIO EL MERCURIO, PROHIBIDA SU VENTA.

2 DE OCTUBRE DE 2004 / Nº315

2004|
Revista El sábado
Diario El Mercurio
02/10/2004, Santiago, Chile

Catalina Schliebener explica los secretos de sus inquietantes obras

La familia ideal se vuelve perversa

Cultora del collage digital, la veinteañera artista combina fotografías de hogares ejemplares y fragmentos de elocuentes escenas eróticas para crear perturbadoras composiciones.

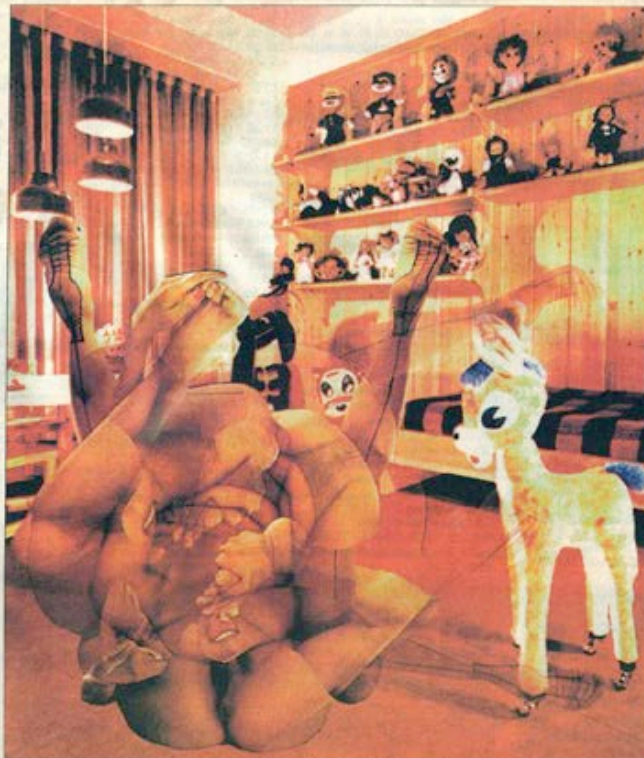
RODRIGO CASTILLO R.

Aunque la veinteañera artista Catalina Schliebener sólo expone sus trabajos en montajes colectivos, sus aportes siempre destacan entre los demás: cultora del collage fotográfico, la joven crea sus composiciones a partir de idealizadas imágenes de grupos familiares, a las que agrega primeros planos de encías, fragmentos de escenas pornográficas o retratos de órganos enfermos.

"Sería absurdo negar que muchas personas se impactan o sienten repulsión cuando ven mis trabajos, aunque ahora, eso sí, estoy tratando de ser más sutil con los mensajes que entrego", dice la autora, quien, después de pasear su perturbadora propuesta -plasmada en forma de láminas y cajas de luz- por recintos como el Museo de Arte Contemporáneo, la Galería Bech y la Galería Bucci, se prepara a participar en una muestra grupal que debería realizarse a mediados de año en el Centro Cultural de España.

Egresada de la carrera de filosofía en la Universidad Arcis, y pronta a terminar sus estudios de arte en el mismo establecimiento, la mujer extrae las imágenes que utiliza en sus collages de fuentes tan diversas como viejas fotografías publicitarias destinadas al público familiar, revistas femeninas de los años sesenta y setenta, y algunas de las más ardorosas publicaciones pornográficas de la década de los ochenta.

En algunos de sus trabajos, Schliebener ha introducido elementos pornográficos en escenarios propios de la infancia.



Con la valiosa ayuda de las técnicas digitales, Schliebener procesa las instantáneas para generar cuadros en los que las más apacibles actitudes y los más inocentes escenarios de la infancia se codean con amasijos de miembros humanos captados en eróticas contorsiones y con poco atractivos vistas de órganos genitales y de texturas orgánicas en descomposición.

"Cuando armo mis trabajos me gusta utilizar revistas porno de hace veinte años, porque son completamente diferentes de las que circulan ahora; hay en ellas

una estética del cliché, con muchas minas de pelo teñido, muy plásticas y estereotipadas, y eso me interesa porque creo que, mientras más estereotipos hay en una imagen, mayores posibilidades tengo de descontextualizarla y de cambiarle

el sentido al mensaje original", explica.

-¿Qué papel juega en tu propuesta el desagrado que algunos espectadores sienten al ver tus collages?

-Nunca me he planteado que el



Niños ejemplares y texturas viscosas: otra faceta de la propuesta de la artista.

objetivo inicial de mis composiciones sea producir un shock en el público. Lo que me interesa es ver qué ocurre con el tipo de reflexión que yo quiero provocar, y que pasa por descontextualizar el cuerpo que la publicidad te vende.

-Has dicho que ahora estás tratando de ser más sutil.

-Sí, pero eso no significa que esté suavizando mis trabajos. Yo lo veo así: si le muestras a la gente una imagen porno súper explícita obtienes una reacción inmediata, pero me parece más interesante que el elemento perverso se note sólo en una segunda o tercera mirada, porque cuando retardas la mirada del espectador puedes enviar un mensaje aun más perverso.

El gusto de andar en patota

"El 2003 tuve cinco exposiciones, pero creo que aún soy súper amateur, porque sólo tengo 23 años y aún me falta currículum en esto del arte", opina Catalina Schliebener, quien, al momento

de exhibir sus trabajos, acostumbra compartir los recintos de exposición con sus colegas Leonardo Casas y Francisco Dussourd.

-¿Es por eso que todavía no has realizado muestras individuales?

-La verdad es que no me he planteado esa posibilidad. Creo que antes de exponer en forma individual hay que cumplir el ciclo de las muestras grupales y, además, hay que tener en cuenta que una exhibición en solitario representa mucho más trabajo que las otras, porque una debe organizar todo.

-¿Cómo ha influido en tu trabajo el hecho de exponer siempre en grupo?

-Ha influido mucho, porque cada muestra ha tenido un pie forzado destinado a unificar todos los trabajos. En el caso del Museo de Arte Contemporáneo, por ejemplo, trabajé con el tema de la publicidad porque eso era el tema que todos debíamos desarrollar, y en la Galería Bech abordé el porno porque la idea, precisamente, era aprovechar que el recinto está ubicado junto a unas tiendas de artículos pornográficos.



"Sería absurdo negar que muchas personas sienten repulsión cuando ven mis trabajos, aunque ahora, eso sí, estoy tratando de ser más sutil", dice Catalina Schliebener.

Exposición colectiva en la Galería Bech

La familia feliz muestra sus facetas más perversas

JAZMÍN LÓLAS

Imágenes en apariencia inocentes, pero que al ser fragmentadas adquieren perversos significados, copan desde ayer las paredes y los pilares de la Galería Bech (Alameda 123), donde fue inaugurada la muestra "¡Súper bien!".

Concebida por los jóvenes artistas Catalina Schliebener, Francisco Dussourd y Leonardo Casas, la colorida exposición incluye pinturas murales, fotografías, collages, objetos decorativos e incluso un maniquí, elementos que los autores han utilizado para ironizar sobre el concepto de hogar ideal.

"Tomamos el prototipo de familia feliz impuesto desde los años cincuenta por la sociedad de consumo y lo trasladamos a la galería, donde a través de una segunda lectura es posible descubrir pequeñas y oscuras dislocaciones", dice Catalina Schliebener.

En el montaje, cargado de estímulos pop, la única mujer del trío ha tapizado una muralla con círculos en los que se ven fragmentos de los cuerpos de dos niños extraídos de la revista "Burda", modelos que, dispuestos a un lado, se aprecian en su completa dimensión. Pero, miradas con detención, las esferas no sólo exhiben ojos, manos o bocas de los pequeños, sino también partes de la anatomía humana afectadas por enfermedades cutáneas.

Igualmente concentrado en el mundo infantil, Francisco Dussourd ha ocupado las columnas

Tres jóvenes artistas han mezclado pinturas, fotografías, collages, viñetas de cómics e imágenes porno para darle una irónica mirada al concepto de hogar ideal.



de la galería, las que, pintadas de rojo, exhiben viejas fotografías de hermosas niñas y sus tiernas mascotas, en cuadros de los que se

desprenden fluidos que representan la orina y la saliva.

"La relación de los niños con los animales es muy corporal, es

Uno de los engañosos platos elaborados por Leonardo Casas y, a la izquierda, una escena infantil fragmentada por Catalina Schliebener.



como su primer amor, por lo que se producen excitaciones mutuas que se asocian con estos fluidos", explica Dussourd, quien además ha ubicado junto a uno de los pilares un maniquí que luce, en escala real, el vestido de una de las menores que aparecen en las fotos.

Junto con unos engañosos platos decorativos (ver recuadro), Leonardo Casas presenta, por su parte, una obra de ambiciosas dimensiones: un mural pintado en una pared falsa, que reproduce una escena de la popular historieta "Archie" en la que

Malas intenciones

Mientras un mural de la exposición "¡Súper bien!" muestra cómo el torpe Archie arremete contra el living de Betty, la pared ubicada enfrente pone a prueba la visión del público con unos antiguos platos decorativos sobre los que Leonardo Casas ha impreso algunas imágenes contradictorias.

En estos objetos de adorno, que el autor recolectó en tiendas y mercados persa, no sólo aparecen grupos familiares o individuos felices mezclados con alimentos, sino también instantáneas de cadáveres o de genitales extraídas por el expositor de revistas pornográficas y policiales.

"La visión de la muerte, la violencia y el porno están camufladas en este desplazamiento de la cultura doméstica hacia la galería y eso genera una dinámica de perversión, de malas intenciones", explica Leonardo Casas.

el protagonista, provisto de una aspiradora, causa un desastre en el hogar de su amiga Betty.

"Archie es el modelo ideal de adolescente. El personaje es el mismo desde hace cincuenta años, al igual que el mundo armonioso que pasa a través suyo, sin afectarlo, como sucede en esta pintura, donde, a pesar de que destruye parte de la casa de su amiga, ella le dice que no hay de qué preocuparse", comenta Casas.



Suculenta exposición colectiva en el Museo de Arte Contemporáneo

Ahora la venta de imágenes es un negocio redondo

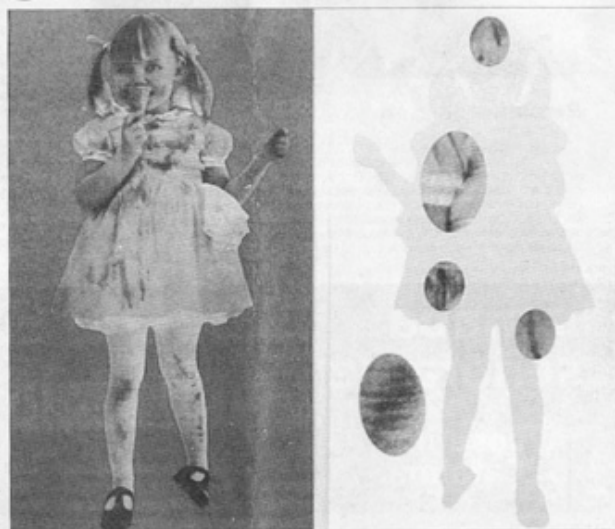
Seis autores han mezclado su trabajo artístico con las más vendedoras estrategias publicitarias para crear piezas que, en conjunto, ofrecen una irónica y perturbadora mirada a los mecanismos del mercado.

RODRIGO CASTILLO R.

Un generoso despliegue de imágenes, combinado con irónicas alusiones a las más vendedoras estrategias comerciales, conforma la esencia de "Showroom: The hits", exposición colectiva que se está presentando en el Museo de Arte Contemporáneo, también conocido como MAC (Parque Forestal sin número).

Creada por la agrupación artística que conforman Carola Bravo, Leonardo Casas, Nancy Cila, Florencia Labbé, Carolina Pino y Catalina Schliebener, la muestra ofrece una acumulación de propuestas individuales en la que se mezclan perturbadoras composiciones inspiradas en la estética publicitaria, piezas envueltas y listas para llevar, láminas que parodian el histerismo de la prensa, monigotes sanguinarios y hasta una escena pornográfica.

Composición de Catalina Schliebener y, abajo, dos irónicos retratos creados por Nancy Cila.



La presentación de los integrantes del colectivo corre por cuenta de Nancy Cila, quien ha realizado coloridos retratos en los que las caras de sus compañeros aparecen acompañadas por textos que se burlan de las caracterizaciones de personajes famosos que suelen aparecer en las revistas dedicadas a la farándula.

No menos corrosivo es el aporte de Catalina Schliebener, quien

ha utilizado carteles publicitarios protagonizados por niños para crear cuadros y cajas de luz en los que las imágenes de los inocentes personajes, al aparecer fragmentadas e intervenidas con planos de detalles extraídos de las estampas originales, adquieren inquietantes connotaciones.

Desde una postura más provocativa, Leonardo Casas ha optado por reformular "las imágenes que

Zona de misterios

Los trabajos de Carola Bravo y Carolina Pino hacen mayor uso del espacio y resultan más intrigantes que las obras de los otros artistas involucrados en la exposición "Showroom: The hits".

Bravo ha modificado una colección de carros para transportar maletas y los ha equipado con bolsas en las que ha estampado imágenes que, pese a ser difícilmente identificables, remiten a texturas orgánicas y más bien repulsivas.

Pino, por su parte, ha delimitado un habitáculo de dos por dos metros a partir de una estructura de cartón desprovista de paredes. En el interior del precario recinto, la autora ha instalado un par de audífonos con los que el espectador puede escuchar una combinación de ruidos corporales y sonidos domésticos.

niños y adultos usan para evadirse de la realidad": su propuesta incluye doce tablillas en las que se ven monigotes infantiles embarcados en labores de mutilación y tortura y un gran dibujo pornográfico trazado con estilo realista sobre una pared del museo.

Florencia Labbé, en tanto, ha creado obras pensadas para consumo rápido: su aporte incluye cuatro retratos de gran formato y una colección de cajas de cartón en las que un hipotético comprador podría, cómodamente, guardar una composición y llevársela a su casa.



PIPAZAS

LAS MEJORES COSAS QUE UNO PUEDE ENCONTRARSE ESTA SEMANA



MEJOR PEGOTEO HECHO ARTE: Ser cabro chico es hacer hartas cosas. Una: recortarlo todo. Otra: pegotearlo todo. Y otra cosa que da por hacer más tarde y que a algunos no se les pasa nunca es mirar revistas para adultos. A Catalina Schliebener (22, cuarto año de filosofía, Arcis) y Francisco Dussourd (21, tercer año de arte, Arcis) todavía les dura el gusto. Por las tres cosas. Tanto gusto, que lo hicieron arte. El arte del collage, para ser artísticamente rigurosos. Una expo a la que llamaron Cuarto Amarillo y que estará abierta desde hoy hasta el 8 de noviembre en la galería Bucci sirve para entender de qué estamos hablando: cinco collages digitalizados de 45 x 45

cms. enmarcados en cajas de luz y hechos con recortes de revistas setenteras de decoración infantil, montadas y re-tratadas en Photoshop 5.5 y que te conectan automáticamente con esa infancia personal que en el recuerdo es como la infancia de todos. "Lo que hacemos es una variación del collage tradicional. O sea, recortamos con tijeras de esas dos fuentes de imágenes que son las revistas porno y otras de decoración o tejido como la Burda, las contraponemos y escaneamos, todo por separado, y al final lo montamos y trabajamos por capas en el computador", explica Catalina. El concepto acá es la noción de montaje. Todo es un montaje: el mismo recorte usado en el montaje es un montaje y las escenografías usadas en el montaje son recreaciones. Otro montaje. Y aun-

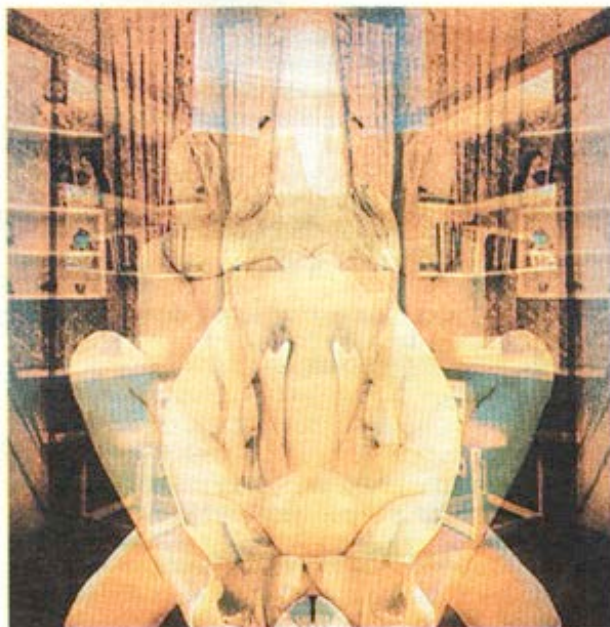
que uno viaje en segundos al tiempo en que todo lo importante no era importante, lo importante de todo esto para Catalina y Francisco no es la infancia precisamente. "Es la yuxtaposición de las imágenes", dicen. Total, cada uno ve lo que quiere ver. Y este pegoteo se ve y se siente bien.

Cuarto Amarillo. Galería Bucci. Huérfanos 526. Desde hoy al 8 de noviembre. Lunes a sábado de 11 a 19 hrs.



Galería Bucci abre sus puertas

La Galería Bucci, centro de la joven vanguardia chilena, volvió a abrir sus puertas, cerradas tras la muerte de su creador, Enrico Bucci, el año pasado. La apertura se realiza con motivo de la muestra Cuarto Amarillo, de Catalina Schliebener y Francisco Doussourd, que intenta reproducir en forma provocadora el ambiente de una habitación infantil. Se extiende hasta el 8 de noviembre.



4 urbano



arte joven

Cuarto Amarillo: Es la primera exposición de los artistas Catalina Schliebener y Francisco Doussourd (Arcis). En la galería Bucci presentarán un montaje que recrea el ambiente ingenuo de una habitación infantil con detalles propios de los adultos.

DÓNDE: Huérfanos 526

CUÁNDO: Desde este viernes hasta el 8 de noviembre

Imágenes modernas: Hasta el 9 de noviembre serán expuestos en la galería Animal los trabajos ganadores del concurso de video arte experimental, organizado por Radio Duna, en las categorías profesional (ganador Carlos Klein) y amateur (obra de Juan Castellano y Santiago González).

DÓNDE: Alonso de Córdova 3105, Vitacura

2002|
Diario La Tercera,
29/10/2002, Santiago, Chile

2002|
-Revista El Sábado, Diario El
Mercurio, octubre de 2002,
Santiago, Chile

